



## LA ORILLA DE LO EXTRAÑO

Formas de lo inerte y espeluznante en la naturaleza desde las tecnologías y estéticas de las artes electrónicas.

A mis ancestros  
A las futuras generaciones

*La inundación convirtió en inerte nuestras casas, plantas y animales.  
Aparecen los residuos, las ruinas, la hambruna, todo muere.  
La carencia de agua, seca la tierra hasta agrietarla, los peces mueren, las  
raíces al aire en la costa.  
Cómo devolver a la vida. Cómo vencer esta muerte.  
Una sensación espeluznante me abraza  
Esta vivencia me acerca a la naturaleza de otro modo.*

**LA ORILLA DE LO EXTRAÑO**

FORMAS DE LO INERTE Y ESPELUZNANTE EN LA  
NATURALEZA DESDE LAS TECNOLOGÍAS Y ESTÉTICA DE  
LAS ARTES ELECTRÓNICAS.

**MAESTRANDO:** Lic. Mariela Ester Farina

Marielafarina68@gmail.com - [www.marielafarina.com](http://www.marielafarina.com)

**DIRECCIÓN:** Mg. Paloma Catalá del Río

[palomacatala@gmail.com](mailto:palomacatala@gmail.com) - [www.palomacatala.com](http://www.palomacatala.com)

Universidad Nacional de Tres de Febrero

Maestría en Tecnología y Estética de las Artes Electrónicas

Buenos Aires, Argentina.

2024

# ÍNDICE

ÍNDICE.....	5
RESUMEN .....	7
<b>PALABRAS CLAVES</b> .....	7
ABSTRACT .....	7
HIPÓTESIS .....	8
INTRODUCCIÓN .....	9
CAPÍTULO I: LO VIVO Y LO INERTE.....	13
¿QUÉ ES LO INERTE? .....	13
COSAS ANIMADAS Y LAS COSAS INANIMADAS .....	15
LA MATERIA VITAL.....	16
CAPÍTULO II: NATURA.....	18
RELACION CON MI ENTORNO .....	18
RELACION ARTE Y NATURALEZA.....	24
CAPÍTULO III: EL QUEBRACHO.....	27
UBICACIÓN Y ACTIVIDAD DESARROLLADA.....	27
EQUILIBRIO INESTABLE.....	29
ACUDIR AL DISCURSO.....	31
CAPÍTULO IV: ORILLAR EL PRESENTE.....	35
LAS FORMAS DE LO INERTE .....	35
PRIMERA APROXIMACIÓN .....	36
TIERRA, AGUA, AIRE Y DATOS. ....	37
LÍMITES. DISTANCIAS.....	37
CAPÍTULO V: GRAMÁTICA DE LAS IMÁGENES .....	41
LA HUELLA .....	42
C.A.M.I.N.A.R.....	43
RARO O ESPELUZNANTE.....	45
CAPÍTULO VI: MI CIELO ES MI TIERRA .....	51
EL RÍO EN CLAVE DE SOL .....	52
MOCORETÁ.....	55
GEOGRAFÍA SENSIBLE.....	58
DIÁLOGO CON EL RÍO.....	61
CAPÍTULO VII: LA ORILLA DE LO EXTRAÑO .....	64

ESCUCHAR LA TIERRA.....	65
JUEGO RESIDUAL.....	72
GEOGRAFÍA ALERTA.....	75
BASURALEZA.....	82
LA ORILLA DE LO EXTRAÑO.....	87
UN VIAJE A LAS ANTÍPODAS.....	94
CONCLUSIONES.....	96
BIBLIOGRAFÍA.....	98
Libros impresos.....	98
Revistas y fascículos.....	99
Referencias web.....	99
Fuentes de datos sobre meteorología.....	100

# RESUMEN

La orilla de lo extraño. Esta tesis de creación combina arte, ciencia y tecnología y explora la relación con el medio ambiente a través de una narrativa personal y emocional. Rescatando el concepto de lo inerte, y la percepción de lo espeluznante en el paisaje, la creación es una búsqueda que conjuga materiales descartados de la industria y otros de origen natural, con tecnología electrónica digital con la intención de conseguir producciones estéticas que evocan sentimientos y sensibilizan sobre la intervención humana en el ciclo natural y su impacto en el planeta. Desde las nuevas perspectivas de pensamiento - nuevo materialismo, post humanismo-, se busca orientar hacia un cambio inclusivo de todas las especies y el cuidado del entorno en el que todos habitamos.

## **PALABRAS CLAVES**

inerte – espeluznante – naturaleza – huella – sonido – agua – artes electrónicas

## **ABSTRACT**

The shore of the strange. This creation thesis combines art, science and technology and explores the relationship with the environment through a personal and emotional narrative. Rescuing the concept of the inert, and the perception of the creepy in the landscape, the creation is a search that combines materials discarded from the industry and others of natural origin, with digital electronic technology with the intention of achieving aesthetic productions that evoke feelings and They raise awareness about human intervention in the natural cycle and its impact on the planet. From new perspectives of thought - new materialism, post-humanism - we seek to orient ourselves towards an inclusive change of all species and care for the environment in which we all live.

# HIPÓTESIS

En nuestro tiempo la entrada en la era del Antropoceno, Capitaloceno, o Chthuluceno, la necesidad de protección de la naturaleza, dio auge a la ecología en tanto ciencia interdisciplinaria, reconociendo a la natura el valor intrínseco que tiene junto a otros seres vivos o especies y con ello el advenimiento de un modo de cohabitar inclusivo.

Lo inerte como resultado de la intervención en el ciclo de vida de algunas especies, y la percepción de un territorio con ciertas características espeluznantes son los motores que me conducen a insertar lo autobiográfico en un marco global.

- *¿Cómo devolverle el ánimo a ese territorio, a esas ramas y raíces secas, a los mejillones, todo eso que fue arrancado de su ciclo natural, desde el campo de las artes?*

# INTRODUCCIÓN

« -30.516215, -57.919021» En estas coordenadas había una casa de familia y se cosechaba arroz. Emplazada en un campo conocido con el nombre de El Quebracho, en el sur de la provincia de Corrientes.

Todo lo que había allí desapareció bajo las aguas del embalse de una represa. Con las sequías que trajo el fenómeno de La Niña, esas tierras vieron el sol nuevamente. Pero el paisaje que podemos percibir ya no es el mismo. Tan diferente, espeluznante es el adjetivo que más se acerca a mi sensación. Inerte es una cualidad que puede describir las condiciones de lo que quedó allí, como así también las propiedades del suelo. Este es el tipo de postales que comenzamos a recibir desde hace varias décadas, junto a otros tipos de manifestaciones que no solo tienen que ver con aspecto, sino concretamente con las condiciones de las aguas, el aire y la tierra, extinción de la biodiversidad de plantas y animales, y una lista extensa que ocasionó lo que conocemos como la crisis o impacto ambiental de nuestro planeta.

Lo que percibo en este paisaje y lo que deseo transmitir a través de él tiene implicancias a varios niveles. Por un lado, la identificación de las causas que producen estos eventos, y por otro, como las consecuencias vividas a nivel familiar y regional, son un ejemplo más de lo que pasa en otras latitudes. A primera vista vemos varias cosas a la vez: sequía de la tierra, troncos y raíces de un monte nativo que ha desaparecido. Observando más detenidamente encontramos mejillones asiáticos sin vida adheridos a los troncos. En una vista panorámica también aparecen las huellas de agricultura. Corrales para animales. Osamenta. Sin dejar de contar las ruinas de las viviendas de sus moradores en varios sectores. Mis ancestros, oriundos de Italia, después de instalarse en las cercanías de la laguna de Chacabuco en la provincia de Buenos Aires, eligieron afincarse en esas tierras correntinas hacia los años cincuenta, por las condiciones adecuadas para la producción de arroz que era su labor.

Todo mi corpus de obra tendrá una raíz en este paisaje. En los recuerdos y restos que hoy puedo encontrar en ese campo. Sin duda hay una fuerte connotación autobiográfica, porque implica pérdida de distintos aspectos, mudanzas, nostalgia. Concepto este último que me interesa pensarlo desde la visión de Bárbara Cassin (2014), desde la construcción de un vínculo con el suelo natal que «conduzca al umbral de un pensamiento más amplio (...) una visión del mundo liberada de todas las pertenencias». Por lo que creo que partir de este lugar, no puede reducirse a lo personal, sino que es necesaria la inclusión en lo referido a los cambios ambientales que se registran tanto en el orden regional, como el nacional y el global.

La sucesión de eventos viene de años atrás y continúan en la actualidad. Mi acercamiento con diferentes grados de distancia lo inicié hacia el 2010. De todos modos, en los baúles y recuerdos familiares se conservaban mucha información y anécdotas que mantuvieron siempre vivos los acontecimientos.

Es notable la circularidad de los eventos y sus efectos en nuestra esfera celeste. La Niña se produce en el océano Pacífico y repercute generando estas catástrofes climáticas cerca del Atlántico. Por otro lado, por el Atlántico ingresa al río Uruguay unos mejillones asiáticos que vienen en las embarcaciones de ultramar.

La invisibilidad de los acontecimientos parece ser un patrón en estos tiempos. Pienso en la pandemia del COVID-19. Del mismo modo que pienso cómo suceden estos cambios de temperatura, de precipitaciones o como nuestros ríos y lagunas se quedan sin agua. Y también parece invisible el ingreso a nuestras costas de una especie invasora y dañina.

En el primer capítulo indago en el concepto de lo inerte frente a lo vivo y las posibilidades de romper esa dualidad buscando en los inicios del pensamiento occidental coincidencias con las nuevas teorías materialistas que en la actualidad aparecen con varias bifurcaciones, que al menos dan cuenta de unos límites difusos útiles a mi necesidad de comprender estos cambios de estado de la materia.

Tengo un punto de partida para pensar la naturaleza desde mi infancia y mi inquietud artística desarrollada a través de los años que fue acompañada por

distintas nociones sobre la naturaleza. El estado del tema naturaleza y arte tiene en el presente un auge particular debido a la situación medio ambiental en la que vivimos. Como se reflexiona hoy desde el campo del arte es lo que presento en el capítulo dos.

En el tercer capítulo partiendo de El Quebracho, lugar desde donde entiendo la naturaleza personalmente me introduzco en la ecología, el ambientalismo y en las diversas voces de teóricos que me ayudan a reflexionar sobre el tema de cara al futuro.

A partir del cuarto capítulo comienzo a desarrollar como me involucro con los acontecimientos, como me acerco a las problemáticas y cómo van surgiendo los proyectos, investigaciones, experimentaciones propias. Trato de encontrar en ese material devenido en inerte que eriza la piel y me llama a su reintegración a la vida. Encuentro en las huellas una gramática que me guía en la producción. El efecto de mis percepciones es muy contundente y creo que eso tiene un nombre, lo raro y lo espeluznante. Términos de fuerte connotación psicológica que indago sobre todo en la escritura de Mark Fischer. Esto esta desarrollado en el quinto capítulo.

En el cuerpo artístico tengo un desarrollo acumulado que no puedo dejar de lado para comprender el más reciente. Por ello los divido en dos capítulos, en el seis describo aquellos que me permitieron acercarme al tema con una mayor distancia, trabajando desde el archivo los aspectos más relacionados con lo social y político, la identidad y la pertenencia.

El capítulo siete esta signado por los movimientos que condujeron a mi paisaje de referencia a todos los cambios que en él se sucedieron. En primer lugar, hablar del suelo y sus características, de las perturbaciones que pueden ser naturales pero que fundamentalmente ocasionadas por la necesidad del hombre que en todos los tiempos hizo que existieran cambios más allá de lo natural, ya sea para alimentarse, o para encontrar un lugar donde vivir. Estas necesidades se profundizaron con el advenimiento del capitalismo que condujo al extractivismo desmedido, a la globalización, que genero un movimiento de traslados de mercancías, de turismo también, Un capitalismo que necesita cada vez más energías y las consigue por diversos medios tecnológicos,

especialmente cortes de ríos para construir represas hidroeléctricas, entre otras formas, pero es la que afecta mucho los paisajes naturales, las vidas de muchas personas, como así también la de la flora y la fauna nativa de cada lugar en que están emplazadas. Y que pasa con los vientos alisios en el pacífico que cambian su dirección para producir en el océano un calentamiento, y un cambio climático global. Aparecen inundaciones y/o sequías dependiendo de la activación de El Niño o de la Niña. Al revisar la información vemos como cada lugar del mundo tendrá cambiado sus climas, y así sus cosechas y sus poblaciones afectadas por inundaciones o sequías. Por otra parte, están los efectos de los intercambios que hicieron como tal la globalización, las telecomunicaciones y los traslados tanto comerciales como turísticos que afectaron de diversas maneras. El más notable quizá y reciente fue la pandemia de COVID19, pero existen otros de otra índole. Me refiero en este caso a las invasiones de especies que las hay muy diversas. Me voy a referir a la que puedo contar porque es también uno de los fenómenos que pude comprobar en el campo El Quebracho. Se trata de la invasión del mejillón asiático. Una especie tan invasiva que puede desplazar y cambiar la alimentación de las especies acuáticas nativas.

Entonces estoy hablando de un cúmulo de movimientos, que pude vivenciar en un mismo lugar a lo largo de cincuenta años, dando surgimiento a una producción que se remite a todo esto. En cada capítulo estará presente la producción que refleje una visión desde el campo del arte a través de los tiempos.

# CAPÍTULO I: LO VIVO Y LO INERTE

## ¿QUÉ ES LO INERTE?

*Inerte, del latín iners, inertis ('sin capacidad, sin talento, inactivo'), que a su vez se forma con el prefijo in ('sin')- y ars, artis ('arte'), se suele utilizar para indicar que algo o alguien está tan quieto que parece no tener vida o que verdaderamente no la tiene.<sup>1 2</sup>*

Hablar de lo inerte es hablar de la materia. Cuando hablamos de materia inerte, nos referimos a todos los cuerpos y sustancias que no forman parte de un organismo viviente, o sea, que no se encuentran insertos en algún ciclo de vida: nacer, crecer, reproducirse y morir. En ese sentido, la materia inerte se contrapone a la materia viva o a los seres vivos. El mundo está compuesto por seres vivos y cosas inanimadas, en diversos mecanismos de interacción. Mientras los primeros poseen movimiento voluntario y requieren de un balance interior para preservar su energía y continuar existiendo, la materia inerte se encuentra sometida únicamente a las fuerzas físicas elementales y a los procesos de transformación (biológicos o no), sin que intervenga en ello ningún tipo de voluntad, de necesidad vital o semejantes. En resumen, la materia inerte se llama así porque no presenta movimiento, ni voluntad, lo que demuestra una existencia pasiva en el universo, en comparación a la activa de los seres vivos.

Es difícil trazar una frontera nítida entre la materia viva y la materia inerte. Si consideramos que nuestros cuerpos están fabricados a partir de los mismos átomos que una roca o que un trozo de metal, solo que, organizados de

---

<sup>1</sup> <https://dle.rae.es/inerte>

<sup>2</sup> <https://etimologico.com.mx/cultismos/inercia/>

una manera radicalmente distinta, resulta que la diferencia entre materia inerte y viviente es un asunto de perspectiva. Por ejemplo, un fósil es considerado materia inerte porque está muerto desde hace mucho tiempo, a pesar de que en algún momento fue materia viviente. Es más fácil diferenciar lo vivo de lo inerte en un plano cotidiano, pero en el plano estrictamente físico o químico resulta mucho más arduo de esclarecer. Esto se debe a cierto misterio que aún acompaña a nuestras consideraciones de la vida. Por ejemplo, si consideramos un cuerpo de un ser humano vivo y otro cuerpo de un ser humano recién fallecido, aun cuando se hallan compuestos por los mismos átomos organizados de manera prácticamente idéntica.

Para Ondarse Álvarez (2022), los seres vivos y la materia inerte se vinculan de distintos modos, como ser: la necesidad de nutrición los seres vivos compuestos de materia orgánica, también consume materia inerte, para mantener la homeóstasis o equilibrio bioquímico, por ejemplo, el consumo de agua es imprescindible. No solo absorben la materia inerte para nutrirse, sino que cambian la configuración de la misma mediante procesos metabólicos, construyendo moléculas orgánicas a partir de elementos dispersos, como las plantas al realizar la fotosíntesis, alterando la constitución de la materia inerte a su alrededor. La vida, sin embargo, termina siempre y las moléculas orgánicas que componían el cuerpo de los seres vivos se descomponen por acción de otros organismos y de los elementos naturales, volviendo a ser sustancias más básicas y convirtiéndose, eventualmente, en materia inerte.

Nutrición, síntesis bioquímica y descomposición, tres procesos que intercambian lo vivo y lo inerte como parte de los vínculos normales que requiere la vida. Es decir, lo vivo y lo inerte son parte de lo vivo. Pero que sucede cuando esos vínculos se dan fuera de lo esperado, o se dan mediante procesos acelerados, como está sucediendo con la extinción de vegetación por incendios, por falta de agua porque no llueve, por las migraciones de los pájaros por el ruido, por invasiones de especies que vienen en embarcaciones. Solo quiero citar algunos que dan cuenta de acciones que trascienden los vínculos naturales y son efecto de acciones forzadas por la forma de vida a la que nos acostumbró el capitalismo del consumo.

## COSAS ANIMADAS Y LAS COSAS INANIMADAS

En este punto me gustaría revisar algunas concepciones anteriores. Todos los pueblos indoeuropeos, con pequeñas excepciones, distinguieron en sus lenguajes entre las cosas animadas y las cosas inanimadas. Sin embargo, esta distinción que hoy en día nos resulta evidente no existió siempre, sino que es fruto de una maduración progresiva del pensamiento racional. Para los presocráticos, toda la naturaleza estaba viva. Esta posición, según la cual, no hay nada inerte, sino que el universo en su conjunto es un enorme ser vivo o animado recibe el nombre de hilozoísmo.

El hilozoísmo, término compuesto de las palabras griegas "hylé" (materia; etimológicamente, bosque, madera, material de construcción), y "zoé" (vida), con el que se designa la doctrina filosófica, según la cual la materia está dotada de vida, de capacidad para actuar espontáneamente, por lo que no resulta necesario recurrir a ningún principio vital extrínseco a la materia para explicar el fenómeno vital. Designa una concepción del mundo atribuida a los primeros filósofos milesios, como Tales de Mileto en la primera parte del siglo VI a. C. Estos presocráticos intuyen a la naturaleza como algo animado, por lo que también se podría definir como la consideración de que hay alguna especie de animación en la materia, incluso sensibilidad y espontaneidad en sus actuaciones y respuestas.

En el caso de Tales, queda ejemplificado con la piedra de magnetita, de la cual se observa que atrae a los metales. La consideración de que la naturaleza es animada hará pensar, por ejemplo, que el imán posee un alma (ánima), la cual es su fuente de movimiento. Pretende que toda materia que sea viviente, y que solo existe en el mundo un principio único, el alma del universo, en el que todo viene a confundirse: todo es todo y todo es Dios. A eso se le denomina panteísmo. Casi como lo formulaba Plotino, con su teoría del emanacionismo, es decir, todo viene del Uno, y el Uno es Dios.

## LA MATERIA VITAL

En la actualidad, nuevas visiones retoman aquella concepción vital atribuida a la materia. Con los indicios que comenzaron a develar que nuestra civilización está entrando en una fase de agotamiento de ciertos recursos, empieza a tomar relevancia un giro en relación a la preocupación del hombre por la naturaleza. Surgen teóricos con algunas propuestas para contrarrestar ese desequilibrio. Por un lado, el posthumanismo de Rosi Braidotti quien propone una fusión de la vida humana con la tecnología. Por otro lado, el nuevo materialismo o realismo especulativo. Este propone una relación sentimental, profunda y conflictiva con los objetos.

Dos autoras que se inscriben en esta última corriente, escriben sendos libros. En primer lugar, Laura Tripaldi, quien propone mediante la ampliación de la definición de inteligencia - algo atribuido a los seres humanos - para mostrar que los materiales tienen la capacidad de interactuar con el mundo de manera subjetiva, y cuestionar ese binomio objeto y sujeto.

Por otro lado, Jane Bennett se inscribe en el nuevo materialismo, desde el enfoque de Spinoza de la participación que tienen los objetos en la vida de las personas, al que ella denomina “poder cosa” y que termina en la configuración de los cuerpos humanos como un sistema compuesto de materia: mineral en los huesos, metal en la sangre, electricidad en las neuronas.

Descentralizar, poner los objetos y los sujetos en un mismo plano, o en palabras de Bennett (2022):

“Tal vez valga la pena correr los riesgos asociados al antropomorfismo (superstición, divinización de la naturaleza, romanticismo), en la medida en que, por extraño que parezca, antropomorfizar sirve para contrarrestar el antropocentrismo: una vez que se toca una fibra entre la persona y la cosa, yo ya no estoy por encima o fuera de un medioambiente no humano”.

Durante los años setenta, Philippe Déscola se internó en el Amazonas y convivió con el pueblo indígena de los Achuar. Los achuares tenían una atención especial por la naturaleza: no existía una distinción entre humanos y no humanos, y sus relaciones interpersonales incluían a plantas, animales e incluso otros elementos de la naturaleza, como las piedras. A partir de esta experiencia, el antropólogo francés, heredero de Claude Lévi-Strauss, concibió cuatro tipos de ontologías preeminentes en las sociedades humanas: *el naturalismo que implica que solo los humanos tienen vida*; el animismo, donde los no humanos tienen vida; analogismo, donde el mundo es percibido como una infinidad de singularidades, por último, el totemismo, el cual agrupa a humanos y no humanos según sus propiedades físicas y morales. *El naturalismo es la aproximación que define la concepción del mundo en Occidente, generando una separación entre cultura y naturaleza*. Un paradigma que provoca constantes conflictos y rupturas.

# CAPÍTULO II: NATURA

## RELACION CON MI ENTORNO

Los materiales con los que me interesa trabajar son extremadamente diversos. También me sucede lo mismo con las técnicas y tecnologías. Los fenómenos de la naturaleza, que provienen de las acciones humanas, como las inundaciones, las sequías, las acumulaciones de residuos, las ruinas, están incorporados en mi imaginario. El resultado es que muy variados elementos de origen orgánico o inorgánico adquieren un aspecto inerte, me atraen, y me producen sensaciones contradictorias. De estas, surgen preguntas, ¿cómo volverlos a sus estados anteriores? ¿ese nuevo estado tiene una nueva vitalidad?

Sin duda esta predilección encuentra su origen en las vivencias familiares. Hacia fines de los años setenta los ribereños afectados se disponían a despedirse de parte de su propiedad, empujados por el megaproyecto que los gobiernos de Argentina y Uruguay iniciaban para construir una represa hidroeléctrica, con la promesa de prosperidad para las regiones de ambos países. Nunca imaginaron que vendría después. Todo superó lo esperado. Un fragmento resultó ser la totalidad de las pertenencias. Tierras anegadas, desalojos forzados de las viviendas, del lugar de trabajo. La búsqueda de un lugar donde seguir desarrollando la actividad que sabían hacer. La lucha por la indemnización, que nunca fue la que correspondía.

Muchos años más tarde, con la ausencia de mi padre, tuve acceso a los expedientes por los reclamos a la Comisión Mixta de Salto Grande. Todo ese

material me permitió comprender los años de lucha y sufrimiento por tratar de recobrar el valor de los bienes.

Vale decir que se juegan en estos dos valores antagónicos. Por un lado, está el valor intrínseco de la naturaleza, Y por otro, está el valor de la identidad que otorga a un individuo y a una comunidad la pertenencia a una región, a un lugar, al poseer un refugio y tener una actividad productiva con la que sustentarse, al crear mediante técnicas y tecnologías formas de adaptación para su bienestar.

En este proyecto estoy observando la relación de la humanidad con su naturaleza en el sentido de espacio de vida, de hábitat. Una relación que fue cambiando con el tiempo, si consideramos la afirmación de Georges Duby (1995), cuando habla del hombre medieval, “el hombre se halla en estado de extrema debilidad ante las fuerzas de la naturaleza”, en cambio el hombre moderno en su afán de dominarla, desata en la naturaleza una furia, consiguiendo desastres ecológicos de envergadura inesperada. En la segunda mitad del siglo XIV el artista Giusto de Menaboui, representaba en el Baptisterio de la Catedral de Padua, el diluvio que se anunciaba en El Génesis del Pentateuco, “<sup>19</sup> Las aguas, pues, crecieron por encima de la tierra y quedaron cubiertas las montañas; <sup>21</sup> De esta suerte expiró cuanta criatura bullía sobre la tierra...”<sup>3</sup>

Esta es la imagen que elegí para apropiarme y pintar en un díptico que integra una serie de pinturas que realicé entre los años 1998 y 2000. Estaba interesada en dar cuenta de los procesos semejantes y/o diferentes que se podrían comparar en los finales del primer milenio y el segundo milenio. Con la lectura apasionada de la obra del historiador francés Georges Duby (1995) sobre la Edad Media, me aboqué a pintar dípticos con los temas que había investigado. Para el primer cuadro de cada díptico en todos los casos me apropié de una obra medieval y en el segundo cuadro seleccioné imágenes de periódicos, películas o revistas. Uno de ellos está relacionado con la naturaleza. Este tema sobre lo natural era interpretado hacia finales del primer milenio, con ese sentimiento de temor hacia la naturaleza, porque esta arrasaba sin piedad. Mientras que, para

---

<sup>3</sup> *La Biblia*. (1980). Vol I. (1). p.15. Salvat.

representar la actualidad, tomé imágenes de periódicos sobre las lluvias ácidas y la contaminación de las aguas. En ambos casos se trata de apropiación de imágenes correspondientes a los periodos que deseo representar en cada pintura.

La naturaleza es un concepto utilizado para referirse al mundo material o universo material, incluyendo los fenómenos del mundo físico, la materia inerte generada como parte de procesos sin la intervención humana, y al fenómeno de la vida, que incluye también a los humanos.

La civilización humana con el desarrollo de la tecnología ha ayudado a paliar algunos peligros naturales, ya sean estos originados naturalmente como la erupción de volcanes, o los terremotos (aunque las extracciones mineras o construcción de represas también pueden inducir los movimientos sísmicos), o sean de responsabilidad estrictamente humana, pero fundamentalmente con ella ha conseguido explotar la naturaleza siendo además responsable de los cambios en el medio ambiente o amenazas a la naturaleza tales como las contaminaciones, las deforestaciones, entre otros desastres.

De cómo surge la preocupación por la naturaleza, en relación a sus alteraciones, no es fácil determinar. Por un lado, los eventos medioambientales en nuestro planeta existieron millones de años atrás<sup>4</sup>. Por otro, conocemos los cambios que el hombre propició de manera extremadamente acelerada. Con predicciones bastante apocalípticas sobre la extinción de la humanidad.

Hacia el siglo XVIII aparece un libro que recoge décadas de observaciones de la naturaleza, "La historia *natural de Selborne*" escrita por el párroco local Gilbert White. El secreto de la obra de White es que mira la naturaleza como impulsora de una actividad intelectual y espiritual más que como lugar del que extraer beneficios materiales.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Linea\\_de\\_tiempo\\_de\\_la\\_historia\\_medioambiental](https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Linea_de_tiempo_de_la_historia_medioambiental)

<sup>5</sup> [https://medium.com/ciencia-en-verde/la-historia-natural-de-selborne-ed37e35effee#:~:text=La%20historia%20natural%20de%20Selborne%20\(The%20Natural%20History%20and%20Antiquities,que%20se%20han%20escrito%20nunca.](https://medium.com/ciencia-en-verde/la-historia-natural-de-selborne-ed37e35effee#:~:text=La%20historia%20natural%20de%20Selborne%20(The%20Natural%20History%20and%20Antiquities,que%20se%20han%20escrito%20nunca.)

La naturaleza es de interés desde la filosofía griega. Aristóteles en *Física*<sup>6</sup>, define la naturaleza (physis) como principio interno del movimiento (y del reposo) que se da en los seres naturales. Al contrario que los seres artificiales (artefactos), los seres naturales poseen en sí mismos el origen o principio de su propia actividad, de sus cambios y movimientos.

*Del griego antiguo physis (φύσις) y del latín natura. El término physis proviene de la raíz indoeuropea \* bhū —cuyo significado primordial es “crecer”, especialmente cuando se habla de vegetación. La imagen primaria de la naturaleza (physis) en griego se refería a un “crecimiento vegetal” y su representación fundamental era un “surgimiento espontáneo de las cosas”. Aristóteles sugirió la distinción entre “naturaleza” y “técnica” y, correlativamente, la distinción entre “natural” y “artificial”, lo que influyó profundamente en la concepción occidental de “naturaleza”. (Ducarme y Couvet, 2020).*

Quizá la característica más importante de la noción occidental de la naturaleza sea el hecho de que la concebimos -dentro del sistema de dicotomías heredadas del pensamiento griego- como opuesta a lo humano, como opuesta a la cultura. La tradición judeo-cristiana, al tiempo que eleva a la humanidad sobre ella, partiendo de que la creación más importante es "el Hombre"

*Derivado del verbo latino nascor (“nacer”, “vivir”), el sustantivo latino natura fue utilizado por Cicerón para traducir el griego physis. Algunas investigaciones consideran que también fue Cicerón –influido por la distinción aristotélica entre natural y artificial– quien sugirió la distinción entre “naturaleza” y “cultura”. Bajo la influencia de las concepciones cristianas, la natura pasó a asociarse con la idea de “creación” (creatio). Como resultado, la naturaleza pasó a ser entendida como el fruto de la acción o voluntad de Dios en contraste con las consecuencias de las actividades humanas. (Ducarme y Couvet, 2020).*

Convergen así en el Renacimiento dos formas de comprender la naturaleza: de una parte, el cosmos como la obra divina, como un Todo del cual

---

<sup>6</sup> Física o Lecciones orales sobre la naturaleza, es el título de un tratado compuesto por ocho libros de filosofía natural escrito por Aristóteles alrededor del siglo IV a. C.

el Hombre" hace parte. Por otra parte, la concepción de que "el Hombre" es la cima de la Creación y por lo tanto la naturaleza está a su servicio. Dos modos, el contemplativo y el utilitario.



Los miedos de la humanidad: La naturaleza, acrílico, 200 x 150 cm  
Mariela Farina, 2000

## RELACION ARTE Y NATURALEZA

«La naturaleza habla emitiendo signos y, para comprenderla, hay que prestar atención a las semejanzas formales» (Bourriaud, 2020)

La preocupación por el conocimiento de la naturaleza ha sido materia tradicional de trabajo y reflexión para distintas disciplinas como la ciencia, la filosofía y también del arte. Inicialmente cada una se acercaba al objeto de estudio por separado, sin embargo, en la actualidad se crean grupos de investigación interdisciplinar cruzando experiencias y conocimientos. Mientras que las ciencias conducen a una visibilidad molecular mediante los instrumentos, el arte visibiliza otros aspectos complejos de la realidad que no pueden ser indagados desde la ciencia.

La idea de naturaleza ha cambiado a lo largo de la historia. El arte occidental fue representando esas diferentes ideas. José Albelda<sup>7</sup> (Requejo y Parreño, 2015), observa una evolución que va de lo intangible a lo concreto, de lo inasible a lo material, de lo abstracto a lo propio, de lo distante a lo cercano, hasta alcanzar la inmersión simbólica en ella, momento en el que nos encontraríamos actualmente. Situados en este punto, la relación entre arte y naturaleza se transforma en la relación entre arte y ecología, incluyendo en ella el protagonismo de la conciencia de nuestra responsabilidad por el estado actual del medio ambiente. Por otra parte, el arte ecológico asume dos tipos de acciones, el arte activista y el arte de denuncia, con objetivos de transformación social (arte ecologista), y el arte reflexivo o de concienciación, pero desprovisto de esa carga de protesta política directa (arte ecológico). En este segundo grupo encontramos muchas de las obras producidas por el *land art* europeo, obras sutiles cargadas de una delicada sensibilidad hacia la belleza y las propiedades estéticas naturales, cuya fragilidad exige una actitud y unas condiciones de respeto hacia el entorno para poder apreciarlo.

---

<sup>7</sup> Investigador del CIAE y profesor de Arte, Naturaleza y Ecología en el máster de Producción Artística de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia,

Para Albelda, la función del arte pasa más por sus destrezas comunicativas y colaborativas que por su capacidad revolucionaria en solitario. José M.<sup>a</sup> Parreño<sup>8</sup>, cree que el arte actual debe desempeñar la función de construcción y transmisión del estado actual de la naturaleza en el imaginario colectivo contemporáneo.

Por su parte, Flavia Costa (2021) destaca que los artistas pueden cuestionar y desorganizar lo que es, y entonces cumplen un papel crítico, diferenciador, creador de sentidos nuevos. En la medida en que organizan los valores y los símbolos de una época en escenarios ficcionales, pueden a la manera de un laboratorio de vida especulativa, poner a funcionar de modo experimental, artificial, creado, las líneas de fuerza más poderosas de una situación, ayudando a entrever de qué forma podrían funcionar esos elementos en situaciones nuevas, irreproducibles en la vida real, pero poderosamente pregnantes para quien las observa y las lee con atención.

También dice que, el abordaje artístico se distingue del científico y técnico, entre otras cosas, porque sobre las mismas realidades, los artistas se formulan preguntas diferentes de las que enuncian los hombres y las mujeres de ciencia. [...] Los artistas subvierten, resignifican o directamente suprimen la utilidad científico técnica con finalidades reflexivas, expresivas, activistas, muchas veces con una visión ecologista y de concientización sobre diversos aspectos de la realidad. Y, en segundo lugar, proponen nuevas miradas sobre el estatus de los elementos que integran lo existente, exploran las continuidades y las fronteras entre las especies, así como entre lo natural y lo artificial. El laboratorio bio - ciber-tecnológico aparece, para los artistas, no tanto como una plataforma de producción, sino como un ámbito de interrogación filosófica y ética, donde está en juego la desnaturalización de las actuales formas de vida, así como el vínculo entre las especies, los dilemas del cuidado y el descuido, la atención o la despreocupación sobre el destino de los otros. (Costa, 2021)

Lo que se reitera como necesidad desde la visión de algunos científicos, intelectuales y artistas, es la necesidad de romper con el binomio naturaleza – cultura para terminar con la dominación de la naturaleza. El crítico de arte

---

<sup>8</sup> Doctor en Historia y profesor de la Facultad de Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid.

Bourriaud (2020) propone una estética inclusiva, donde la actividad artística es pasible de una reflexión inclusiva, donde se pueda sumar a las especulaciones humanas, las presas de los castores, la polinización de las abejas entre otros ejemplos

¿Por qué se encuentran adheridas unas almejas de Asia en una raíz flotante en la costa del río Uruguay en el sur de Latinoamérica? A un biólogo le interesa su estudio *in situ*. Pero para un artista eso se vuelve interesante cuando lo expone en un sitio del ámbito artístico para quizá hacerse la misma pregunta, pero producir una reacción diferente, ya que en ese nuevo lugar solo existe en su relación con una mirada, la del público. Es un nuevo objeto. Pero no es cualquier objeto. Aquí se refiere a una nueva situación.

Para Bourriaud, en el seno de la catástrofe climática, el arte podría construir un modelo alternativo y una inspiración para las actividades humanas. [...] La creatividad, el espíritu crítico, el intercambio, la trascendencia, el vínculo con el Otro y con la Historia, todos valores intrínsecos a la práctica artística resultan también vitales para el futuro de la humanidad. Tenemos necesidad del arte para darle sentido a nuestras vidas.

Fueron los artistas quienes permitieron que las culturas llamadas “primitivas” se reintegrarán a un relato histórico global. Paul Gauguin a Joseph Beuys. Más tarde, la antropología ha dado un doble giro, el brasileño Eduardo Viveiros de Castro, con un ejercicio permanente de descolonización. (Viveiros de Castro, 2010). También de un grupo de artistas de la Escuela de Barbizon nació la reacción por la tala de robles en el bosque francés de Fontainebleau, y la redacción de una petición condenando la destructiva administración forestal por Rousseau. Napoleón III emitió un decreto en 1861(Thomas, 2000) proclamando que las áreas de especial interés para los artistas debían “dejarse sin gestionar”.

# CAPÍTULO III: EL QUEBRACHO.

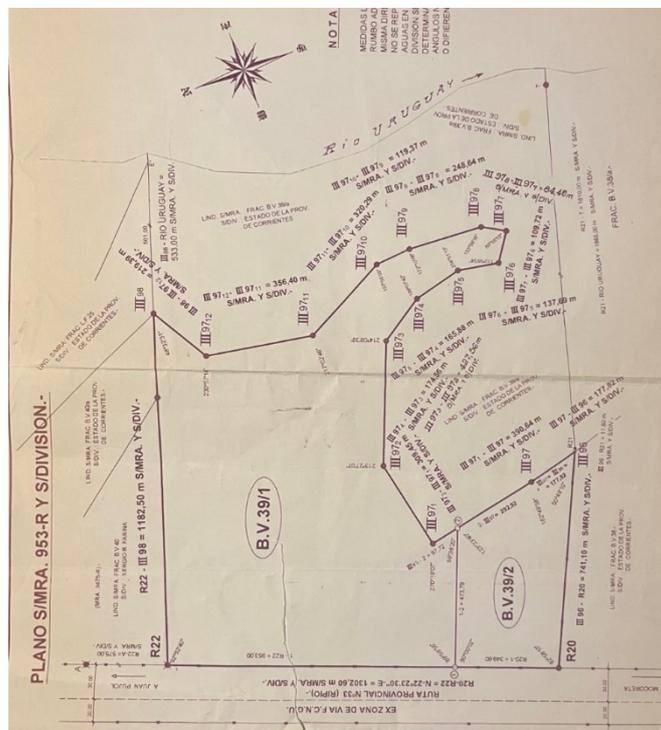
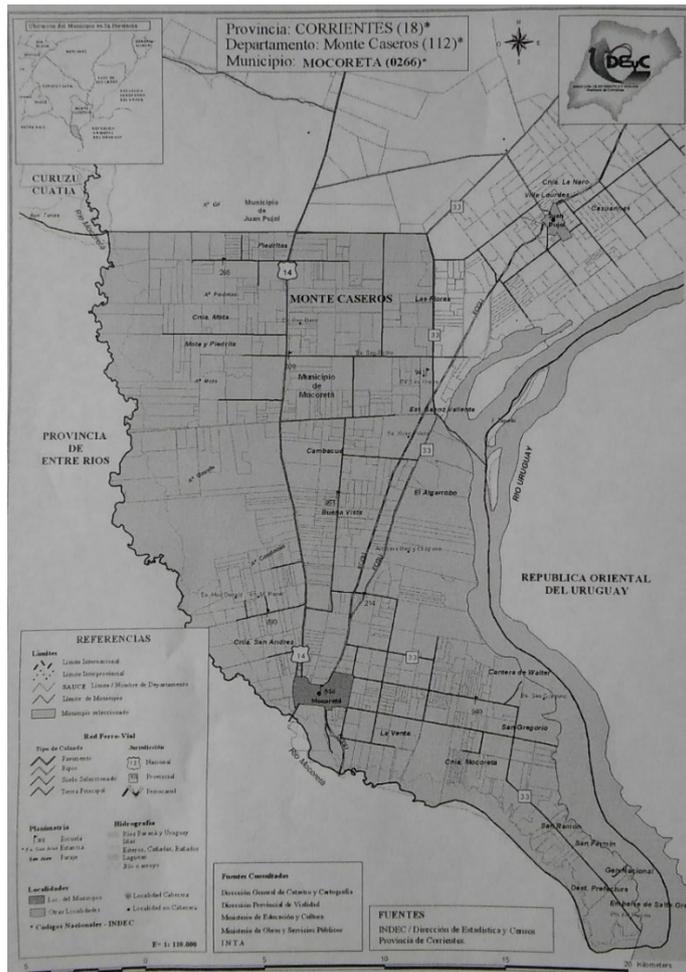
## UBICACIÓN Y ACTIVIDAD DESARROLLADA.

El lugar que me moviliza a indagar sobre estos temas es El Quebracho, un campo con una extensión de 296 hectáreas. Se encuentra emplazado al sur de la provincia de Corrientes, Departamento de Monte Caseros, Localidad de Mocoretá, a las orillas del río Uruguay. Es una de las parcelas agrupadas bajo el nombre El Algarrobo<sup>9</sup>. Se accede por la Ruta provincial N.º 33. El quebracho es el árbol emblemático de la flora argentina, símbolo de resistencia y fortaleza. Hoy en día está protegido por ley para evitar su extensión, amenazada por la tala indiscriminada. Fue declarado emblema nacional en los '50, y es parte de la filatelia nacional.

La provincia de Corrientes tiene una superficie total cercana a los 9 millones de hectáreas, y está sometida permanentemente a pulsos de expansión y contracción de los cuerpos de agua. En una época normal la provincia se caracteriza por tener su superficie en casi un 40% cubierta con algún cuerpo de agua o “pelo de agua”, más o menos profundo, como ser ríos, lagunas, esteros, bañados y otras fuentes hídricas. El resto, cerca del 60% es tierra firme.

---

<sup>9</sup> FUENTE: Dirección Nacional de Catastro y Cartografía. INTA.



Corrientes es, junto a Entre Ríos y Santa Fe, donde se concentra la mayor producción de arroz en Argentina. Los productores correntinos producen el 45% de la cosecha, los entrerrianos el 35% y los santafesinos el 14%, según las estadísticas del Ministerio de Agroindustria. En Formosa y Chaco se cultiva el resto del área. Estos porcentajes fueron variando en los años, pero aun así siguen siendo las provincias más productoras de arroz.

El arroz es uno de los cultivos más tradicionales e importantes del mundo. En la Argentina se siembran unas 250.000 hectáreas con una producción de 2.8 millones de toneladas. Las provincias de Corrientes y Entre Ríos concentran el 80 % de la superficie total. En el Quebracho se sembraba 100 ha por año con una alternancia de siembra en las otras dos parcelas de 100 y 96 ha cada una, manteniendo de ese modo la calidad de la cosecha, que siempre lograba ser de exportación. Eso representaba un orgullo para sus propietarios. Para sus productores, el arroz no es sólo un cultivo, es parte de una tradición. Quienes se enfrentan a él son verdaderos artesanos de la agricultura.

## EQUILIBRIO INESTABLE.

Los eventos que han afectado esta región y específicamente El Quebracho tienen diferentes procedencias, y también distintas consecuencias. En todos los casos está relacionado con el crecimiento y la baja de las aguas del río Uruguay, además de la producción de monocultivos de la forma que se realiza en los últimos años. El primer factor de incidencia es regional, está relacionado con el corte del río Uruguay a la altura del Salto Grande, unos 15 km al norte de las ciudades uruguaya y argentina de Salto y Concordia, respectivamente, para la construcción del Complejo Hidroeléctrico Salto Grande. En 1979 se conformó el lago-embalse y la primera de las catorce turbinas comenzó a generar energía eléctrica. Hacia 1983 ya funcionaban todos los hidro-“generadores”. Estaba en marcha el proyecto de los hombres con visión de desarrollo económico, industrial y social para ambos países. El segundo factor está relacionado con un efecto

de alcance global: El Niño Oscilación Sur (E.N.O.S.) es parte de un fenómeno que tiene que ver con variaciones tanto en el océano como en la atmósfera.

También el arroz bajo riego representa un impacto ambiental porque es otro factor de emisión de gases con efecto invernadero. La producción de arroz contribuye con el 10 a 25 % de emisiones globales de Metano y de óxido. (Báez y Cortizas,2018). Estos acontecimientos vienen sucediendo en muchos lugares del planeta desde hace varias décadas. Es lo que da lugar a que en los años sesenta surja un consenso entre los científicos, políticos y público sobre la necesidad crucial de “proteger la naturaleza”. Tal es el alcance y la importancia que por ejemplo se publica el libro *La trama de la vida* que se trata de una propuesta educativa para alfabetizar ecológicamente. Fritjof Capra (1996).

El movimiento contemporáneo ecológico comenzó en los años sesenta con la publicación del libro de Rachel Carson «Primavera silenciosa» en 1962. A la par con los movimientos sociales pacifistas, de los derechos civiles y antinucleares, surgieron los movimientos ambientalistas demandando por nuevas relaciones entre los humanos y la naturaleza y los humanos entre sí. En este momento es cuando se dio un cambio conceptual de la noción de naturaleza a la noción de medio ambiente. Y es usado en relación con la escasez de los recursos naturales y con el impacto que esta carencia tiene sobre los humanos.

Hacia mayo de 1981 en el diario *La Nación* se publicaban dos libros: uno, *Manifiesto ecologista. Un desafío a la destrucción progresiva de la vida* de Frances L. Behnke y dos, *Las amenazas de nuestro mundo*, de Isaac Asimov. Me interesaba esta digresión porque desde nuestra región o como se nos conoce del tercer mundo, solemos tener un *delay* en relación al conocimiento de cierta tecnología y traducción de la información proveniente de los países desarrollados.

La ecología comenzó a ganar popularidad y la atención del público en general, y a utilizarse como un instrumento de denuncia de la conducta humana

irresponsable hacia el ambiente, especialmente cuando se dio a conocer el informe *Los límites del crecimiento*, por el Club de Roma.<sup>10</sup>

El mayor logro de los estudios de la ecología es que permite conocer las conexiones que se dan entre los organismos y los factores abióticos que conforman el medioambiente. Y lo fundamental es que esas conexiones se deben preservar para mantener el equilibrio en los ecosistemas. La ecología es la herramienta que muestra cómo algunas malas prácticas de la humanidad en el pasado y en la actualidad, conducen al deterioro de nuestra casa, que es la naturaleza, nuestro hábitat. Hoy, cuando el planeta vive la peor crisis climática provocada por el modelo de crecimiento económico, con una degradación medioambiental sin precedentes, sabemos que nuestro futuro como especie está ligado al equilibrio en la Tierra.

## ACUDIR AL DISCURSO.

En 2008 Ecuador fue el primer país del mundo que reconoció a su ecosistema como una entidad política, cuyo derecho a existir, persistir, mantener y regenerar su ciclo vital fue inscripto en la Constitución. En 2017 Nueva Zelanda el río Whanganui obtiene el estatus de persona jurídica. En el primer caso se inspiraban en la cultura de los pueblos indígenas quechuas y aymaras, donde prevalece la armonía entre la sociedad y la naturaleza o *Sumak Kawsay*. En el segundo caso, es el logro de muchos años de lucha de las tribus maorí, para quienes el bienestar del río está directamente vinculado al bienestar del pueblo.

El naturalista uruguayo Eduardo Gudynas, (Gudynas, 2015) sostiene que, si definimos los derechos de la Naturaleza, su inclusión en las políticas de los gobiernos podría hallar mayor consenso. En los ejemplos anteriores el valor

---

<sup>10</sup> El Club de Roma encargó el informe *Los límites al crecimiento* (*The Limits to Growth*) encargado al MIT y publicado en 1972, poco antes de la primera crisis del petróleo y que ha tenido varias actualizaciones. Tras la publicación de este informe, se desató el inicio de un movimiento que sería conocido como ecología política y otras corrientes político-filosóficas derivadas tales como el ecofeminismo o el ambientalismo

intrínseco de la naturaleza, encuentra consenso en el biocentrismo, y rompe con las posturas del antropocentrismo, donde la forma predominante de valoración ha estado basada en la utilidad o provecho propio. Principio de dominación arraigado en el Renacimiento como expresaba en el capítulo uno, por Francis Bacon con su mandato de dominar la Naturaleza y René Descartes, con su entendimiento del entorno y los animales como maquinarias que pueden ser desarmadas para ser entendidas y manipuladas.

Gudynas para contrarrestar esta posición, rescata una gran variedad de valoraciones sobre la Naturaleza que no se reducen al valor económico. Hay otros atributos que se destacan y por los que las personas adjudican valores estéticos (belleza de un paisaje), culturales (locales o nacionales), históricos (donde sucedieron eventos históricos claves), ecológicos (identificación de especies en peligro de extinción), etc. Estos se pueden agrupar en campos propios de las artes, ciencia, religión, economía, política, etc. Esta diversidad hace posible dar un paso para reconocer valores que son propios de la naturaleza.

Los discursos ambientales han incluido y reflejado diferentes concepciones permitiendo la coexistencia de diversas nociones. Unas basadas en la distinción conceptual entre naturaleza y cultura que han sido alimentadas por las ciencias sociales y naturales. Otras visiones, se han nutrido de nuevas perspectivas que claman por una relación diferente con la naturaleza y acciones que tienden a proteger los recursos por encima de las valoraciones, percepciones y conceptualizaciones particulares.

Las voces del ambientalismo son múltiples. Se pueden distinguir distintos grupos: los conservacionistas y preservacionistas, corriente en que la naturaleza no tiene derechos más allá de que sirve a los intereses de los seres humanos. Ecología social y ecofeminismo, solucionan los conflictos ambientales conciliando los conflictos con las relaciones humanas, Ecología reformista, es la lucha contra la contaminación y desaparición de recursos bajo un enfoque pragmático. Ecología profunda, cuya premisa es la integración total de la persona en la naturaleza.

Todo esto aun cuando hay una gran diversidad conduce al nacimiento de una conciencia ecológica, que representa un nuevo paradigma. Como se puede apreciar surge un entramado de discusiones que llevan a conformar las numerosas tendencias ecológicas que nacen en el cruce entre las valoraciones aparentemente antagónicas antropocéntricos y biocéntricos y los grupos de conservacionistas y radicales.

Tal diversidad de comprensiones de la Ecología, obedece al sinnúmero de explicaciones de la crisis que afronta la humanidad y todas las formas de vida en el planeta. En la medida que se identifican causas cada vez más profundas, aparecen dimensiones y rasgos de esa «nueva» Ecología.

Felix Guattari (2000) plantea tres comprensiones de ecología, poniendo el énfasis en el modo de relación del hombre con el medioambiente y la denomina *Natural*; en las relaciones en la sociedad, *-Social*; *Mental*, referida a la subjetividad de la persona. Leonardo Boff agrega una perspectiva desde la religión donde incluye a las tres anteriores, que denomina Ecología *Integral*, es decir, de religación con el Misterio, la Divinidad, la fuente de la Vida.

Para Astrid Ulloa, es de fundamental importancia, la relevancia de la lingüística en la crisis medio ambiental, dado que la mayor parte de nuestras creencias sobre el mundo se adquieren a través del discurso. La lengua es la pieza crucial para tomar conciencia sobre los problemas ambientales. (Gallego Gallardo,2022). Para Ulloa (Ulloa. 2002. p.217) el ambientalismo puede ser considerado como el nacimiento de una nueva formación discursiva, que provee un lenguaje para hablar acerca de “medio ambiente”. «Se expresa en diferentes prácticas y conductas (reciclaje, consumo verde, maneras frugales de vivir), conocimientos expertos (ecología social, biodiversidad, prospección biológica, biopiratería, manejo del medio ambiente), textos (información acerca del calentamiento global, biodiversidad, bosques tropicales, especies en peligro) tecnologías (GIS, sonografía), políticas (el desarrollo sostenible, los tratados internacionales relacionados con la biodiversidad, la vigilancia ambiental global), objetos (productos verdes, eco arte), representaciones (símbolos para lo reciclado y lo orgánico), y sujetos (gente ecológica, gente preindustrial o premoderna) que comparten el mismo discurso o en palabras de Foucault

pertenecen a la misma formación discursiva.» Esto es un proceso de normalización que transforma a los ciudadanos, creando una conciencia global ambiental.

Donna Haraway destacada filósofa abocada a los estudios de ciencia y tecnología, es quien nos pone de cara a la realidad, y nos ofrece un pensamiento compuesto por todos los elementos que tenemos y nos impulsa a hacernos cargo del presente, para partir de allí en busca de un futuro. Haraway propone dejar de pensar en un retorno a la naturaleza como el paraíso perdido y les hablaba de naturoculturas y entidades ciborg.

Además, como bióloga interesada en la intersección con la cultura y la política, Donna Haraway encuentra una salida posible en el discurso. Ella junto a otras colegas comparten la visión que Úrsula Le Guin desarrolla en su libro *La bolsa de la ficción*. Le Guin les enseñó a contar, no la historia del héroe, sino la otra historia no contada, el otro relato, la historia de la vida (Le Guin, 2022). Entonces para Donna, la vida y la naturaleza son el resultado de un proceso discursivo. Esto no significa que no tengan un fundamento material. Debemos «interpretar la naturaleza como artefacto», una construcción compartida entre lo humano y no humano que participan de la creación de las categorías que los definen (Tripaldi, 2023). Este es un procedimiento cultural y científico, que tiene el objetivo de construir puertas y conductos que nos permitan crear relaciones con la materia que nos circunda. Estrategia orientada a romper con la visión dualista de naturaleza – cultura (artefacto) que viene desde Aristóteles.

# CAPÍTULO IV: ORILLAR EL PRESENTE.

## LAS FORMAS DE LO INERTE

Despliego mi hacer artístico, desde una inconfundible relación con un lugar específico que, en su estado actual es el resultado de las acciones del hombre en el orden regional y también en el orden global. Para que esto no siga sucediendo con otros lugares semejantes a este, creo que tenemos que hacer algo, y me hago eco de lo que dice Demos “estoy convencido de que no hay nada más importante ni más acorde con los tiempos ni más urgente que hacer frente a nuestra presente crisis ecológica, y que sólo es posible hacerlo desde nuestra propia posición y desde nuestros respectivos campos” y también creo como él “que el arte puede aportar maneras inéditas de comprensión de nosotros mismos y de nuestra relación con el mundo más allá de las tradiciones destructivas de la colonización de la naturaleza”. (Demos, 2020)

Mis trabajos se circunscriben en el interés por la observación de los diferentes fenómenos que se fueron sucediendo en El Quebracho. Allí donde puedo observar la línea flexible que representa la orilla que arrastra materiales orgánicos e inorgánicos, vivos e inertes, producto de la desertificación o de la inundación. Allí donde nacen sensaciones extrañas ante la presencia extraña de materiales. Sobre todo, cuando la vida se halla en peligro. Cuando los refugios desaparecen. Cuando un cúmulo de cosas no están en el lugar apropiado. Cuando inerte es el adjetivo que califica todo lo que representaba tu mundo, tu origen, tus pertenencias. Cuando un agente invisible convierte las cosas en inertes de la noche a la mañana. Los sustrae de su ciclo natural.

La orilla es una línea imaginaria que muestra un margen de un lado o del otro, pero también la orilla es el margen invisible donde lo bello se transforma en horror, en insoportable.

## PRIMERA APROXIMACIÓN

En 2012 por la necesidad de hacerme cargo de El Quebracho, iniciaba mi investigación sobre lo que había sucedido en la zona del río Uruguay afectada por la represa hidroeléctrica de Salto Grande.

En las etapas iniciales, la aproximación al tema fue un recorrido por los archivos de los expedientes todavía abiertos por falta de reconocimiento económico por las pérdidas sufridas, como así también la información familiar. Eso incluye numerosos planos, fotografías, cartas. También las visualizaciones de Google Maps fueron material utilizado en mi obra. El registro del crecimiento de los ríos en la plataforma de Prefectura Naval Argentina y también cómo le llega a los afectados mediante los telegramas del campo, en las transmisiones radiales para zonas rurales.

La primera parte de mis proyectos los he realizado convocando ese lugar con cierta distancia. Hasta que me interesó hacer una performance denominada *Diálogo con el río*, cuando el agua de la inundación había cubierto casi la totalidad del campo. Consistió en dibujar sobre el agua los relieves que antes existían allí, diseñados a partir de los mapas que había en los expedientes. Esa experiencia fue registrada en un video y la voy a describir con detalle más adelante. Esa conexión con los archivos, los datos, y diferente información, me permitió abarcar temas de índole social, política y económica. Había pensado en la identidad construida individual y colectiva en función de los conceptos de lugar y territorio. Los conceptos de propiedad, y las cuestiones de los cortes de los ríos y sus transformaciones por las construcciones de represas.

## TIERRA, AGUA, AIRE Y DATOS.

Cuando me puse en contacto con la tierra, caminé de nuevo esos lugares de mi infancia, vi la vegetación nativa desaparecida, encontré mejillones adheridos a las ramas y troncos secos, la tierra agrietada por la sequía, un mundo muy distinto al que tenía en mis recuerdos.

Se pusieron de manifiesto otros aspectos relacionados con la tierra y su valor intrínseco. Aparecieron los elementos de la naturaleza, y frente a ellos, la nostalgia dio lugar a la necesidad de compartir esta experiencia.

Una forma de compartir esta experiencia que ya venía utilizando era la datificación. Esto es un proceso organizado para obtener, monitorear y analizar una información. Se utiliza para la toma de decisiones muy a menudo con fines económicos, pero desde el campo de las artes puede tener otras implicancias. Para mí es una herramienta con la cual generar formas basadas en una parte de una realidad, y que puede acercar de otra manera al interés y reflexión de un problema. En esa ocasión mi interés se centró en la temperatura, la humedad principalmente, y los de naturaleza química, es decir la constitución de la materia y sus reacciones. Como es el pH de los medios (agua, suelo) entre otros. Del mismo modo que antes, los utilicé para hacer traducciones a sonidos.

Los datos vienen de alguna manera a corroborar o completar lo que las imágenes nos cuentan y que a veces no parecen suficientes para contar situaciones determinadas porque el tiempo en sus capas va creando nuevas realidades visibles. Los datos son una forma de hacer visible lo invisible.

## LÍMITES. DISTANCIAS.

Podría ordenar todas esas experiencias y proyectos en dos grupos: el primero se encuentra todo lo relacionado con las pérdidas que involucran lo propio, la vivienda, el trabajo, el lugar como afinidad, todo lo construido culturalmente. En ese grupo la materialidad estaba dada por los datos, ya sea digitales o papel, los estudios de relieves, las imágenes, los programas de radio,

los registros de la altura del río oficial, las transmisiones radiales. Le otorgo a todo esto un grado de distancia que desaparece en la siguiente etapa.

El segundo grupo se encuentra relacionado con las pérdidas que involucran los factores bióticos y abióticos de la naturaleza. Las modificaciones de los suelos, su composición química, el caos que presenta toda la superficie, donde hay animales muertos, donde las raíces de las plantas flotan secas, donde las grietas de la tierra abarcan un espacio enorme. Donde además me sorprende con el recambio de especies acuáticas, que a su vez también tienen su fin con la sequía. Veo en esto que la naturaleza no cesa de imponer su omnipotencia a pesar de ser atropellada por la humanidad. Y también creo que es necesario destacar que en la apariencia de inerte encuentro el punto de partida, y que la intención reside en intentar develar esa vida atrapada, sin saber exactamente de qué manera.

Si antes eran importantes los lindes de la propiedad, las cosas, el desarraigo propio, ahora aparecen otros temas. En primer lugar la intervención dominante que ejercemos como humanos, así como reconocimiento el valor intrínseco de la naturaleza, el comportamiento ecológico frente a ella, todos estos términos que vienen ya desde los sesenta de la mano de la ecología impregnando nuestras conciencias, pero sin embargo no calan tan profundo como para realizar verdaderos proyectos de cambio.

De la distancia de los datos y los archivos a palpar la tierra, tocar el agua, encontrar raíces, colonias de mejillones, ruinas de un pasado que solo en mi recuerdo sigue vivo, con las transformaciones que la infancia puede construir. Estos dos acercamientos que menciono en definitivo resumen algo de lo personal que es parte de un proceso civilizatorio que el químico atmosférico holandés Paul Crutzen, en el año 2000 denomina Antropoceno. Flavia Costa (2021) prefiere la designación Tecnoceno, porque así como los integrantes del Grupo de Trabajo sobre el Antropoceno dataron el inicio en la Era Atómica, se inclina por la cuestión del despliegue técnico, en las infraestructuras construidas y en los modos de energía desencadenados, posibilidad concreta de liberar energía nuclear. Otros han puesto el acento en la economía política y en el entramado de relaciones sociales y hablan de Capitaloceno. La teórica feminista

multiespecies Donna J. Haraway (2019), prefiere la denominación Chthuluceno, palabra con la que invita a *vivir con y morir con*.

Para completar lo que yo traigo en mis experiencias, entre los elementos que definen el cambio de era se cuentan el cambio climático, producto del aumento de las emisiones de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero; la pérdida de biodiversidad y el aumento de la población humana; la alteración, por obra del humano, de ciclos biogeoquímicos como los del agua, del carbono, del nitrógeno y del oxígeno por medio de las actividad industrial, la deforestación, la contaminación de suelos y napas por acción de fertilizantes y plaguicidas. Esto coincide con lo señalado por Steffen, quien describió doce curvas de aceleración muy pronunciada a partir de la mitad del siglo XX en áreas sociales críticas, el crecimiento de la población, del producto interno bruto (PIB) real a nivel global, de la inversión extranjera directa, de la población urbana, la utilización de energía primaria, el consumo de fertilizantes, el uso del agua potable, la construcción de grande represas, la producción de papel, el transporte, las telecomunicaciones y el turismo internacional. A las que sumó otras doce curvas similares en el Sistema Tierra: el crecimiento en las emisiones de dióxido de carbono, óxido nitroso y metano, la caída del ozono estratosférico, el aumento de la temperatura de la superficie terrestre, la acidificación oceánica, la captura de animales marinos, el aumento de la acuicultura de camarón, el aumento del nitrógeno en zonas costeras la pérdida de bosques tropicales, la degradación de la biosfera terrestre y el aumento de las tierras preparadas para cultivo.(Costa, 2021)

Como disciplina científica en donde intervienen diferentes caracteres la ecología no puede dictar qué es "bueno" o "malo". Aun así, se puede considerar que el mantenimiento de la biodiversidad y sus objetivos relacionados han provisto la base científica para expresar los objetivos del ecologismo y, asimismo, le ha provisto la metodología y terminología para expresar los problemas ambientales. El medio ambiente natural o entorno natural es el conjunto de componentes físicos, químicos y biológicos externos con los que interactúan los seres vivos. Dicho entorno abarca la interacción de todas las especies vivas, el clima, y los recursos naturales que afectan la supervivencia humana y la actividad económica. Se pueden distinguir como

componentes del medio ambiente: unidades ecológicas complejas que funcionan como sistemas naturales, incluida toda la vegetación, los microorganismos, el suelo, las rocas, la atmósfera y los fenómenos naturales. Los recursos naturales universales y los fenómenos físicos que carecen de límites definidos, como el aire, el agua y el clima, así como la energía, la radiación, la carga eléctrica y el magnetismo, no se originan en acciones humanas civilizadas.

En el contexto actual de cambio global climático, comprender los efectos de las perturbaciones naturales o antrópicas en la dinámica poblacional es fundamental para poner en marcha medidas adecuadas de protección de la biodiversidad. Las perturbaciones naturales y antropogénicas frecuentemente actúan de manera sinérgica. La transformación del paisaje por la acción humana (deforestación, fragmentación, explotación de recursos, intervenciones de manejo, ocupación del suelo, contaminación, etc.) puede imitar, modificar o amplificar los efectos de eventos naturales o alterar regímenes históricos de perturbación en un ecosistema particular, aumentar su vulnerabilidad o introducir nuevos tipos de perturbación. Existen regiones con una larga historia de presencia humana, donde los ecosistemas han estado sujetos a regímenes históricos de perturbación antropogénica que se han convertido en parte de su dinámica o que crean condiciones de hábitat favorables para un importante componente de la biodiversidad.

En realidad, es fundamental entender que las perturbaciones ambientales son parte de los procesos naturales (Tsing, 2023). Son los motores de cambio de poblaciones, comunidades y ecosistemas. Las condiciones bajo las cuales ocurren las perturbaciones naturales están influenciadas principalmente por el clima y la ubicación geográfica. Aunque tales cambios son inherentes al funcionamiento de los sistemas naturales, el ser humano los ha incrementado y acelerado. Esas perturbaciones que dan cuenta de las huellas donde la presencia humana no parece reversible, son las que aparecen en ese camino que inicié y que rescato, registro y deseo mostrar, con una visión desde el campo que me compete que es el del arte.

## CAPÍTULO V: GRAMÁTICA DE LAS IMÁGENES

Creo que tiene sentido pensar en una gramática de las imágenes, por eso me aventuro en algunas formas de este lenguaje. Una forma que tiene múltiples significados. Y que de acuerdo al campo desde la cual se lee ofrece variaciones a las que encuentro adecuadas su aplicación. Es la huella un término que permite jugar y desplegar mi visión de lo inerte en esta naturaleza conocida. A la que quiero mostrar como imagen contundente del legado que el proceso civilizatorio ofrece a sus descendientes. Lo inerte es un estado que comparten los elementos o artefactos con los que instintivamente prefiero trabajar. Ese estado al mismo tiempo me produce una sensación extraña, que puedo calificar como en el orden de lo raro o de lo espeluznante (Fisher, 2016).

“Los artefactos participaban, con toda propiedad, en la transmisión de operaciones afectivas, y no solo como meros portadores sino también como “agentes activos”. “Lo inerte cuenta lo vivo”, afirmaba la espigadora Macha Makeïeff en una secuencia de *Dos años después* (2003) de Agnes Varda Y remata “los objetos nos contienen”. Me apropio de estas citas de Ernst van Alphen, porque siento que toda la recopilación que hice de documentos, fotografías, y también mi propio recorrido por el lugar en busca de huellas, son acciones que me produjeron fuertes reacciones y sensaciones para reconstruir un pasado arrebatado. Ignacio Albornoz<sup>11</sup> le otorga a lo inerte unos valores, como agente afectivo, donde lo inerte intriga y da lugar a indagar, lo inerte (con)mueve, en tanto para él, mover es trasladarse en auto o tren, para mi es ir a caminar sintiendo cada paso por aquellos relieves, aquella playa, o las grietas que presentaba ese suelo, y finalmente dice que “lo inerte acoge”, en tanto para

---

<sup>11</sup> Ignacio Albornoz Fariña: “Lo inerte cuenta lo vivo”: apuntes sobre objetos y afectos en el documental chileno de los hijos e hijas.

él se trata de muchos sitios, en mi caso ya no queda nada más que alguna madriguera de vizcachas. Solo mínimos fragmentos de ruinas.

Las ruinas son cuerpos inertes, son huellas de las relaciones entre las acciones humanas y la naturaleza y la vida en sí. Un cuerpo que fue habitado un cuerpo que es despojado, que resiste, que es rehabilitado por nuevos ecosistemas que de manera orgánica se apropian y conviven de manera simbiótica. Para el poeta leonés Antonio Colinas (2013), la ruina es un símbolo fértil, un espacio vivo. En consecuencia, las ruinas son una lección del pasado, un espacio para reflexionar en el presente y un signo para desentrañar el futuro. Como otros tantos símbolos de la vida, posee un significado poliédrico, pero Colinas elige las ruinas, como ese pasado, que es una fuente que no cesa de iluminar el presente, que no cesa de manar y de proporcionarle al escritor informaciones preciosas. Son una de las fuentes de la memoria creadora y, en concreto, de la de la infancia y de la adolescencia, esas etapas primordiales para el creador.

El tema de la huella puede rastrearse en los fragmentos alegóricos, el cuerpo despedazado, las bibliotecas, los libros. La relación que el presente tiene con el pasado está mediada por huellas de distinto tipo. Walter Benjamín afirma que “en la huella nos hacemos con las cosas” y define a ésta como “la aparición de una cercanía, por lejos que pueda estar lo que la dejó atrás”. La cercanía de las huellas debe entenderse a partir de la relación de actualización que el presente mantiene con el pasado. Para Benjamín, la huella es ante todo un material donde el pasado puede construirse imaginariamente y actualizarse en el marco de las interrogaciones que el presente le dirige a la historia (Pereyra, 2017).

## LA HUELLA

El primer significado de la palabra huella es señal que deja el pie del hombre o del animal en la tierra por donde pasa. El termino puede hacer referencia a muchos tipos de huellas. En primer lugar, la huella genética, para identificar mediante la huella dactilar a cada individuo. La clara dependencia de

la humanidad de los recursos naturales nos condujo a la medición de las huellas que vamos dejando a nuestro alrededor, y las mismas fueron tomando nombres de huella ecológica, hídrica, material, de carbono, social o del suelo. Estos indicadores cuentan con metodologías de medición específicas, con el objetivo de proporcionar información que posibilite la toma de decisiones y la adopción de medidas encaminadas a la disminución de los impactos.

La huella ecológica, es un indicador que mide el consumo de los recursos naturales con respecto a su capacidad de regenerarse. La huella de carbono mide la cantidad de gases de efecto invernadero, la huella hídrica mide el volumen total de agua dulce que se utiliza para producir bienes y servicios, la huella satelital, el área de cobertura de un satélite. Hay más tipos de huellas como la huella geoquímica (Tavares, 2024), tecnología que permite la identificación de los residuos, principalmente del petróleo.

Vale decir que la huella es de mi interés desde distintos aspectos, ya que como se desprende de lo mencionado hasta acá, la huella puede remitir a una señal, tanto como a una medición o indicador. Son dos elementos presentes en mis producciones. Las señales encontradas en mis observaciones de un lugar específico, y los datos mencionados en el capítulo anterior que remiten a las mediciones de diferentes fenómenos del clima, que en su acumulación no solo brindan predicciones sino la comparación y en consecuencia la huella de nuestra presencia en el planeta.

## C.A.M.I.N.A.R.

Voy a remitirme al camino, para rastrear algunas huellas que despiertan mi nostalgia. El camino que conduce a El Quebracho es la Ruta Provincial de ripio N° 33. Este camino es eje de numerosas huellas. Esta ruta es linde NO de este campo, en tanto el río está hacia NE. Cuando el río crece avanza desde el NE y llega hasta esta ruta cortándola justo frente a este campo. Solo un triángulo en la zona NO suele quedar despejada. Este es el motivo por el que hablo de dos

paisajes diferentes, un paisaje artificial que era donde se asentaban las viviendas de los trabajadores, los galpones de las maquinarias, los corrales de la hacienda, un espacio donde se reunieron cincuenta especies de árboles diferentes, el área de monocultivo de arroz, y por otra parte, lo que correspondía a la playa de arena y todo el monte ribereño, en el cual también existía un sector donde se establecían los motores que proveían el riego a las plantaciones. En la propuesta que examino a continuación puse de relieve el aspecto del paisaje rural donde existían viviendas.

En C.A.M.I.N.A.R. la propuesta es una animación en Processing, donde se superponen capas de fotografías, y con la intervención del espectador la señal en Braille de S.O.S se activa en destellos a medida que el avance del caminante muestra el paisaje y las ruinas que en él yace. Permanecía en pie el cepo para ganado para tres cabezas. Este artefacto ideado para sujetar, retener o inmovilizar, es imponente por su tamaño y sus connotaciones. El cepo en tanto instrumento para seguir reteniendo, torturando, matando, sigue allí. No era raro, porque evidentemente en ese campo había cría de ganado también, pero sí, sigue siendo espeluznante su presencia. Todo desapareció y ese elemento continuo en pie allí. Un árbol cuyo tronco y ramas están sin vida, convertido en nutrientes para los animalitos y hongos de la zona. Al tiempo vi que ya no estaba más. (imágenes en página 48) Por cierto, el árbol representativo del lugar no existe hace largo tiempo, el que si permaneció en pie y es casi el emblema del lugar es este que mencionaba antes, el nombre de su especie es Guaraniná, pero al día que estoy escribiendo esto también es parte del pasado.

Esta animación es un video que permite al espectador hacer algunas intervenciones. Con ello lo que sucede es que todo pierde el control. El camino desencaja de su centro. Aparecen las señales de puntos y rayas del código Morse, que pierden su forma, con el movimiento del mouse, con ello desaparece el mensaje. Nadie acudirá a ese pedido de auxilio.

La idea de las señales surgió de un relato del campo, donde la gente se comunica haciendo señales con un espejo y el sol. En este caso donde no hay nadie ya en esos lugares, quien está pidiendo algo, sino la misma tierra abandonada y olvidada, donde solo se van desintegrando año tras años las ruinas de las casas, los soportes de los corrales, los árboles secos.

No es mi intención hacer una clasificación de signos, solo me interesa describir algunas de las huellas seleccionadas hasta diría al azar, o por algún motivo estético, o porque el inconsciente me indicó algo en particular, y me condujo a trabajar con esa cosa. Quizá también en la selección el nombre de la cosa remite a un concepto más profundo. Entre estas palabras particulares me suena que orilla no es tan simple, o raíz mucho menos. En ellas se abre un abanico de ideas y connotaciones muy importante. Esas raíces en ese lugar donde ahora se dibuja la orilla, y que además existen las marcas de muchas otras orillas en un acantilado que antes no existía, son indicios de cosas que están en un lugar que al menos antes no estaban, y ahora sí. Cuantas modificaciones, cuantos movimientos, registros de perturbaciones. Comienza un juego de percepciones y lo que sucede con ellas.

## RARO O ESPELUZNANTE.

Las sensaciones o sentimientos que despierta el presente del territorio al que me vengo remitiendo no es fácil de caracterizar y de definir. Lo cierto es que para mí esa relación de aquello como lo recuerdo, y lo que hoy puedo comprobar en el mismo lugar no coinciden. Algo extraño sucede allí, algo está demás, algo no está más.

La sensación de lo espeluznante, o de lo raro, ante la percepción del estado del paisaje que presenciaba, completamente transformado por todas las perturbaciones sufridas, me remitió a los artistas del Romanticismo de principios del siglo XIX. Como ellos fui atravesada por el dolor, la soledad, la tristeza, la melancolía, en definitiva, y una profunda insatisfacción con el estado del mundo.

El paisaje romántico cobró predilección por la naturaleza grandiosa: grandes cielos y mares, grandes cumbres montañosas, desiertos, glaciares, volcanes, así como por las ruinas, los ambientes nocturnos o tormentosos, las cascadas, los puentes sobre ríos, etc.

El estado del paisaje artificial y el paisaje natural en el que se encuentra El Quebracho precisamente, y como ya lo describí más arriba, tiene alguna de

estas características que los artistas románticos exaltan, pero en este caso ni se trata de una inmensidad, sino todo lo contrario, la omnipresencia la tiene el hombre que arrasó con los valores intrínsecos de ella. Acá el monte ribereño nativo ya no existe, la tierra no tiene sus nutrientes necesarios, hay una invasión de moluscos dañinos.

Burke describió lo sublime como un temor controlado que atrae al alma, presente en cualidades como la inmensidad, el infinito, el vacío, la soledad, el silencio, etc. Calificó la belleza como “amor sin deseo”, y lo sublime como “asombro sin peligro”.

La experiencia estética puede producir en nosotros un grado de placer en la medida que es armónico y ordenado, donde reconocemos patrones corrientes, lo bello, y en contraposición lo que nos causa cierta inquietud, displacer, que no deja de atraernos, donde se manifiesta lo caótico, lo informe, que no presenta patrones familiares, eso es lo sublime. En este sentido, lo raro y lo espeluznante son dos sensaciones, pero también dos modos perceptivos que lidian con la “extrañeza”. Y en eso puede coincidir con lo sublime.

Pero es correcto hablar de lo sublime para referirnos a las situaciones de nuestro mundo actual se pregunta Bourriaud (2020). Se responde que un concepto puede mutar, dando al término sublime un significado diferente y cree que es un concepto relevante para analizar el arte del Antropoceno por tres razones: lo sublime expresa la relación entre el ser humano y la naturaleza, traduce la sensación de peligro y pérdida de control y designa un reino de formas ilimitadas y fuera de control. Sin duda estos tres puntos actualizan sus significados en el tiempo.

Fisher (2016) intenta determinar qué es lo raro y lo espeluznante, tratando de separar la asociación de ambos con los géneros de terror y ciencia ficción y delimitarlos de otra categoría que también lidia con lo extraño, que es lo siniestro, al que Freud le da el sentido de “no sentirse en casa”, y ubicando lo raro y lo espeluznante en el polo opuesto. Donde lo raro es el efecto de percibir algo que “no debe estar allí”, y encuentra en la forma del collage un ejemplo. Por otra parte, encuentra que lo espeluznante se constituye por una falta de ausencia o por una falta de presencia. En el primer caso, sirve de ejemplo un recurso clásico

de género de terror, los “trinos espeluznantes” de pájaros tomados como mal presagio; en vez de leerse allí un simple mecanismo biológico, se supone una intención de aviso o premonición que no corresponde a un pájaro (de allí una presencia, una intención, donde no debería haber nada). Un ejemplo de lo espeluznante en modo “falta de presencia” es la que percibimos frente a ruinas o estructuras abandonadas, como los paisajes catastróficos típicos de los relatos de ciencia ficción apocalípticos; una marca remanente de algo que ya no está allí (una civilización, una actividad, una forma de vida).

Lo raro sería un tipo particular de perturbación que supone una sensación de que algo anda mal: un objeto o entidad rara es tan extraña que nos provoca la sensación de que no debería existir, o al menos no existir ahí donde está. Pero, como argumenta Fisher, eso no quiere necesariamente decir que estamos frente a algo sobrenatural, y que de allí derive la sensación de lo extraño.

Pero de igual manera que con lo raro, lo espeluznante no necesariamente es solo una experiencia estética: suele adherirse a ciertos espacios o paisajes, su característica es la de estar desprovistos de presencia humana. Las ruinas son espacios habitualmente espeluznantes en la medida en que suscitan la pregunta de qué, o quiénes, las produjo como tales. Lo espeluznante está asociado siempre a cierto suspenso o misterio, en la medida en que provoca la pregunta por un agente que no está allí, cuyos propósitos y naturaleza desconocemos o no podemos explicar con claridad.

Inerte y espeluznante hablan de restar, el primer término habla de la sustracción de la vida producida por la interferencia del hombre en el ciclo de la naturaleza, en el segundo, de la ausencia de la vida animada como sensación y como percepción de algo, sin ánima. El grado de distancia es el parámetro que me condujo a encontrarme con estas dos nociones particulares: lo inerte y lo espeluznante. Cuando digo distancia me refiero precisamente a la medida en relación con los factores o elementos que componen lo que describí como naturaleza al inicio. A la lejanía o la cercanía con ellos. A una cercanía que me permitiera el contacto. A una cercanía con la que percibir la humedad o la temperatura, aun cuando esto sean factores invisibles. A la distancia con la que me involucré para pensar que había sucedido con aquel lugar donde nací y

desarrollé mi infancia: El Quebracho como fue denominado por mis abuelos en la década del cincuenta cuando esas tierras se ofrecían a la venta según periódico de 1948 que adjunto.

A menor distancia, cada vez fue más espeluznante lo que visualicé. Mientras usaba los datos provenientes de expedientes, de fotografías, de plataformas digitales para conocer la altura del río, sentía que la situación era alarmante. Sin duda ver las casas bajo agua, los elementos de trabajo inaccesibles e inutilizables pueden causar un espanto increíble. Pero la sensación de ver un animal muerto, la sensación de no encontrar más la casa, el galpón, el árbol bajo el cual jugábamos, tiene otro efecto en las entrañas.

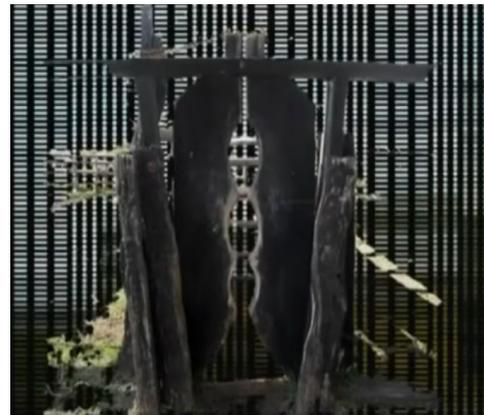
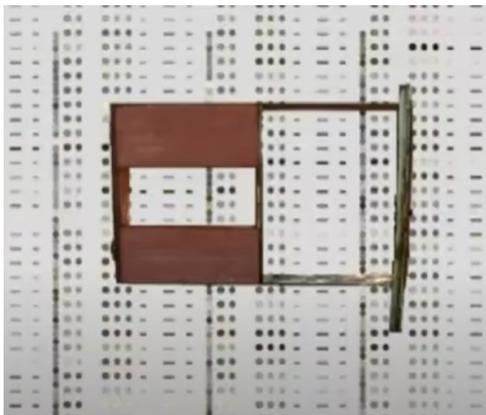
Lo espeluznante es el proceso entre la imagen referida y la percepción actual del mismo espacio completamente transformado por los fenómenos que ocurrieron allí, en una playa arcillosa cubierta de troncos inertes cubiertos de mejillones.

El paisaje de un verde esponjoso convertido en un paisaje de espinillos que aun a la distancia del cuerpo hace sentir su textura hiriente.

En la muestra “Planet B.” presentada en el Palacio de Tokio en 2022, su curador Nicolás Bourriaud tiene la convicción de que la humanidad después de estos años en la que ha tomado conciencia sobre el cambio climático, ha modificado nuestra relación con la tierra de muchas maneras

Viendo las fotografías de las casas bajo el agua, o un colectivo o acoplado cargado de troncos de árboles sumergidos (página 49), las sensaciones son contradictorias. En ese momento me vinculé con los acontecimientos mediante esas imágenes, y los datos que podía obtener de archivos, expedientes como así también datos oficiales de las plataformas de internet de Prefectura Naval Argentina y emisiones radiales.

Muy diferentes fueron las sensaciones de cuando acorté la distancia concurriendo al lugar de los acontecimientos. Al estar allí palpando la realidad, yo misma podía censar y obtener los datos: los sensores de humedad y temperatura.



Screen de video C.A.M.I.NA.R.



Paisaje nativo 6 de marzo de 1973



Efectos de la inundación por el embalse represa Salto Gran de 1992



Efectos de El Niño entre el año 2015/2016.

## CAPÍTULO VI: MI CIELO ES MI TIERRA

Antes de desarrollar los trabajos más recientes voy a referirme a las obras con las que trabajé como decía desde una distancia mayor: El río en clave de Sol, Mocoretá, Diálogo con el río, Geografía sensible trabajos que formaron parte de una tesis anterior denominada *Mi cielo es mi tierra. Los códigos y los universos sensibles*. (Farina, 2018)

En estos trabajos si bien la huella también es un elemento presente, creo que estaba más presente la idea de límites, en el sentido político y social, eso que marca la pertenencia legal de algo para alguien, y lo social en el sentido de pertenecía en cuanto a la identidad que representa nacer y vivir en un lugar territorio. Cuando una comunidad queda forzada a retirarse está dejando su territorio, eso que implica un espacio delimitado por significados. Creo que de ahí surge que al utilizar una escala de crecimiento de un río y traducirlo aplicando elementos de la cultura como es la escala musical, hay una escala natural y una escala cultural superpuestas. Como si la humanidad para comprender la naturaleza necesitara una traducción a un lenguaje cultural. Cuando en realidad tendríamos que comprender que todos somos naturaleza y no debería existir esa mediación cultural para respetar lo natural. Sino que debería ser un valor intrínseco. Del mismo modo cuando la forma del río está acompañada de una voz que va relatando el crecimiento o no de un río como en “Mocoretá”

## EL RÍO EN CLAVE DE SOL

Es un objeto musical que permite escuchar una melodía compuesta a partir de datos que representan la altura del río Uruguay en el puerto de Mocoretá en el periodo comprendido entre el 1 de octubre de 2015 y 15 de enero de 2016. Quizá una pregunta absurda da inicio al proyecto, ¿cómo suena el río cuando crece o cuando baja? si hago una traducción mediante algún código diferente, en este caso el musical. ¿Cuál es el sentido? Quizá ponerle poesía al dolor. Ya que el río tiene esa potencia de avasallar todo en su avance y retroceso. No quería seguir mostrando imágenes que por cierto son espeluznantes, sino que deseaba encontrar otro modo para transformar esa realidad. El objeto se complementa con la visualización de la curva de datos y la iluminación de la misma mientras avanza el sonido.

En *El río en clave de Sol*, intenté llevar a cabo un proceso donde uno de los últimos paradigmas de nuestro tiempo avanza involucrando todos los aspectos de nuestra vida. El paradigma de una realidad basada en datos, que condujo al desarrollo de un conjunto de tecnologías que se integran bajo el nombre de *big data*. Los datos son valorados en la medida en que se pueden convertir en información o extraer conocimiento de ellos como lo hace la estadística, y su visualización mediante símbolos, tablas y gráficos.

Una traducción del código estadístico nuevamente a un código musical, cambiando el significado de los signos, mediante una tabla de ponderación donde los números son convertidos en notas musicales, por consiguiente, el resultado es una composición musical en lugar del gráfico estadístico que describe el comportamiento de un río.

No buscaba un resultado tonal o atonal, sino que eso lo debía dar estrictamente el dato aportado por el río, es decir las distintas mediciones registradas por la Prefectura Naval Argentina. He tomado datos correspondientes a seis meses, del río Uruguay a la altura del Puerto Mocoretá en la Provincia de Corrientes. El programa utilizado para generar la composición fue *Finale*. Las posibilidades de este software me permitieron componer una

pieza musical (1' de duración total), a partir de una escala tonal, y al mismo tiempo desarmarla para generar una composición atonal. Los datos registrados en enteros y decimales, los descompuse en dos partes: por un lado, el valor entero representó las 12 notas musicales, y los decimales los utilicé para determinar las 7 figuras que representan la duración. A falta de un tercer dato representé en forma aleatoria las octavas (tono o frecuencia de onda). Esto finalmente generó una composición atónica.

El río en clave de Sol  
de Finale II. Op. 112

por Mariela Farina

FINALE

Partitura realizada en Finale para El río en clave de Sol.

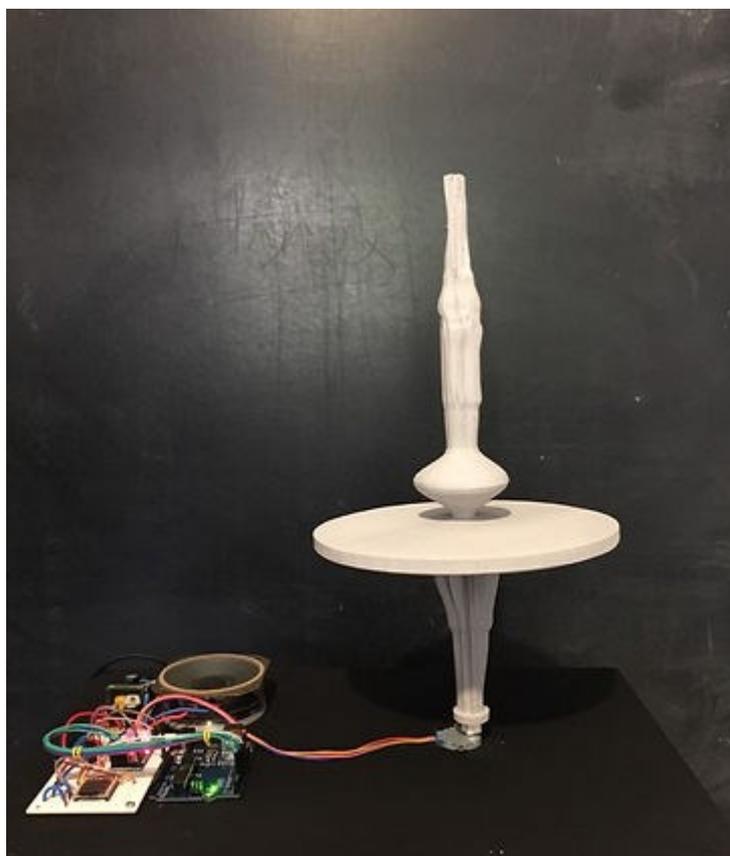
Como continuidad de un proyecto anterior, donde imperaba la necesidad del archivo, en este caso los datos o las estadísticas de crecimiento de los ríos, aislando otros factores creativos y emotivos. En esta propuesta de nuevo me interpela el archivo con un nuevo desafío inherente ahora a la visualización de datos en 3D.

Anteriormente recurrí a la sonificación de datos para mostrar mediante la escala musical el crecimiento del río Uruguay a la altura del puerto Mocoetá en la Provincia de Corrientes. Esto guardaba relación con la necesidad de una búsqueda de armonía dentro del caos que había representado en el pasado una inundación por la necesidad y los efectos de las represas hidroeléctricas. En tanto en este proyecto el acento está puesto en la transformación de los ríos, no solo porque son cortados, sino porque su caudal para conformar el embalse convierte su profundidad completamente.

Por definición dentro del campo inherente a las técnicas de visualización de datos, el tipo de gráfico radial es un gráfico circular que se utiliza principalmente como herramienta de comparación de datos. A veces, se denomina también gráfico de araña o gráfico de estrella. El área de trazado también se puede mostrar como un polígono. A diferencia de la mayoría de los otros tipos de gráfico, el tipo de gráfico radial utiliza la circunferencia del gráfico como eje X. Los gráficos radiales integran varios ejes en una única figura radial. En cada figura, se trazan los datos a lo largo de un eje independiente que comienza en el centro del gráfico.

En esta oportunidad el eje vertical me permite la acumulación de estos gráficos radiales, con lo cual puedo obtener una clara comparación de lo que sucede en varios puertos. En consonancia con mi interés en transformar estas figuras en sonidos, tengo aquí una nueva situación. En esta oportunidad elijo transmitir el audio de una radio con alcance rural que transmite por medio de lo que en la región le denominan telegramas de radio para la difusión de interés agropecuario, en este caso a la hora 12 de cada día ofrecen a los oyentes la altura del río Uruguay en todo su recorrido, Lo que implica una capa mas de valor

en el sentido de la voz inconfundible del mismo locutor. Esto sucede desde los años setenta que tengo uso de razón hasta la actualidad, en la misma radio. El audio actual fue tomado de internet para poder bajarlo y utilizarlo.



Mocoretá, 2019.

## GEOGRAFÍA SENSIBLE,

La geografía es el punto de partida para descubrir nuevos conceptos en el desarrollo de mi obra. Como extensión afloran nuevos términos, tales como territorio, región, identidad. Y poco a poco toma cuerpo una sumatoria de obras autorreferenciales que bucean cada vez más en el propio origen, y en las distintas formas de construcción de la identidad.

La identidad social y psicológica requiere recurrir a puntos que permitan al sujeto que busca su identidad, tener una referencia de su origen y de su permanencia en su ser social y consciente.

El derecho a la propia identidad tiene capital importancia porque otorga sentido al hombre en su temporalidad. El origen del sujeto, su permanencia y la constatación consciente de la misma, permiten la organización del sujeto y el establecimiento de una escala de valores, sociales y personales, que le da sentido de pertenencia a su vida. Porque tener sentido implica hallarse en una red de relaciones de la que se es parte. La persona, en efecto, no es un ser aislado; sino que, en su realidad y concepción, es un ser relacional, social.

Para el desarrollo de esta obra, realicé un juego de escalas entre la cresta papilar de la huella digital y el surco en la tierra. Una relación conceptual donde a nivel microscópico los sistemas biométricos aportan una forma que demuestra nuestra propia e irrepetible identidad, y a nivel social y cultural construimos una identidad colectiva. En resumen, la identidad genética versus la identidad social y cultural.

Con estos elementos descriptos el proyecto se configura con la intención de tomar la forma de intervención en el paisaje, trabajar con la tierra, realizar un surco en la tierra con la forma de una huella dactilar. La magnitud o la escala real del mismo, me condujo a la realización de un libro de artista, con el fin de bocetar y registrar en una escala más finita y posible de construir en tiempo y forma institucional.

Este terreno familiar deviene un geosímbolo personal y/o familiar, como lo define Bonnemaison<sup>12</sup> como "...un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad".

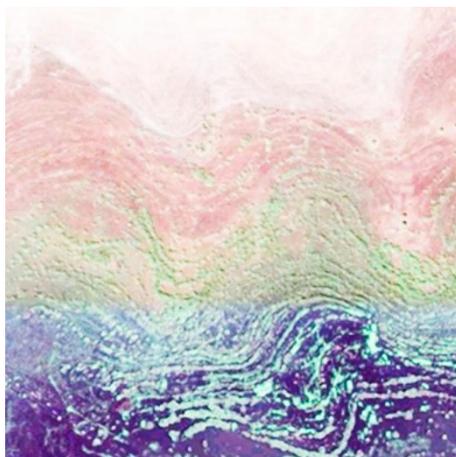
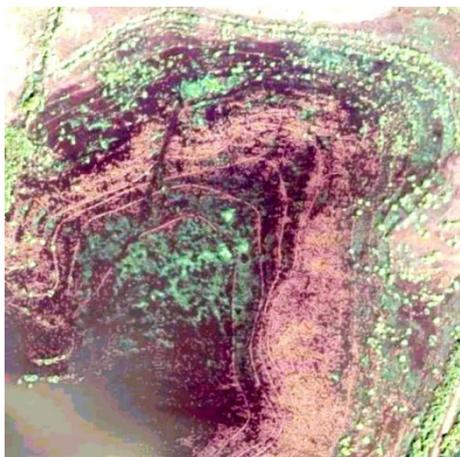
La primera idea que tuve para hacer una aproximación al concepto de geografía, fue decir que para mí representaba un lugar en el mundo. Y a esta idea le asocié otras como el sentido de pertenencia, el sentido de límite, y un poco más alejado se presentaron las ideas de temperatura, en el sentido figurado de contención, abrigo, por oposición al de frío, desarraigo.

El territorio es de naturaleza multiescalar, puede ser aprehendido en diferentes niveles de la escala geográfica: local, regional, nacional, plurinacional, mundial. El nivel más elemental sería el de la casa – habitación. Nuestra casa es "nuestro rincón en el mundo", como decía Gastón Bachelard, nuestro territorio más íntimo e inmediato, o también, la prolongación territorial de nuestro cuerpo. Como territorio inmediato y *a priori* del hombre, la casa desempeña una función indispensable de mediación entre el "yo" y el mundo exterior, entre nuestra interioridad y la exterioridad, entre "adentro" y "afuera".

Este nuevo surco es un significante que nos devuelve un nuevo significado. Nos habla de un territorio que ha perdido su capacidad productiva, no así su capacidad de dar identidad a quienes lo habitaron. "La cosa perdida no puede ser recuperada, pero puede convertirse no sólo en objeto de duelo o factor de melancolía sino en principio imaginario de desagravio ontológico: la apertura de otro horizonte posible" (Escobar, 2015).

---

<sup>12</sup> GIMENEZ, Gilberto (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias* 7 (17). 8-24.



Arriba: zoom de imágenes de *Google Maps*; abajo: mano dibujando en la tierra, huella dactilar.

## DIÁLOGO CON EL RÍO.

Esta obra tiene varias etapas. Se inicia con el análisis de los mapas, con especial atención a las diferentes demarcaciones de los bordes que el río dibuja en la tierra. Al tomar fragmentos de estos conseguí una caligrafía que reemplaza las de nuestro alfabeto. Con ellos realicé un video poema a mi padre.

Luego con esa caligrafía que representaba los bordes del río como decía antes, realicé una performance in situ, con la intención de llevarlos de nuevo a su estado anterior. Dibujar en el agua las orillas de la costa que podía caminar. La ironía de la imposibilidad.

Desde el Neolítico, se han aplicado progresivamente diversos modos de apropiación de la tierra en la medida en que ésta fue, de una u otra manera, transformada por el trabajo de los hombres. En efecto, la apropiación de la tierra puede ser una forma de asegurar los frutos del propio trabajo, que pueden utilizarse para mejorar la calidad de vida.

Se cree que el concepto de propiedad es muy antiguo. Las sociedades primitivas solían compartir ciertos derechos de propiedad, como el derecho a cazar o pescar en un determinado lugar. Aunque existía cierta propiedad personal, como las armas, los utensilios de cocina, la ropa, las mujeres y los hijos en general la propiedad real era común.

A partir del siglo XVIII, en el contexto de la aparición de las economías de mercado capitalistas, se desarrolló y se estableció en Europa la propiedad privada de la tierra. La permanencia y el crecimiento de las desigualdades en el acceso a la tierra se basan en relaciones de poder muy desequilibradas entre los diferentes actores implicados. Estas relaciones de poder han evolucionado históricamente hacia relaciones de dominación cada vez más marcadas de unos sobre otros.

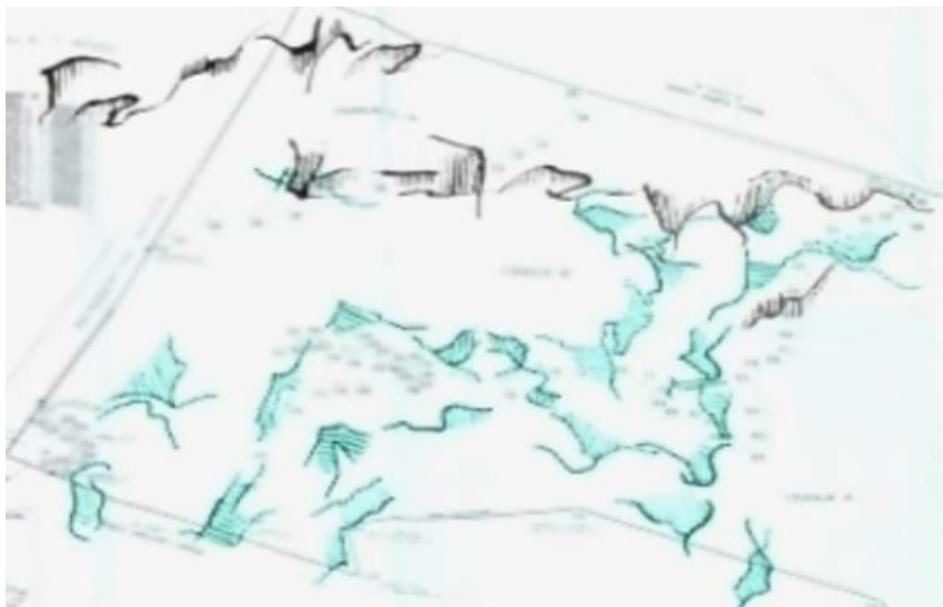
El derecho de propiedad es un poder moral, exclusivo y perfecto, pero con carácter de limitación y subordinación, así como también perpetuo.

Los límites geográficos o límites territoriales son las coordenadas geográficas que marcan el inicio y el fin de un territorio nacional, o sea, de la región de la superficie terrestre que se halla bajo control de un Estado específico.

Entender el territorio y las dinámicas de territorialidad es un aspecto fundamental para la actividad social. El territorio, después de todo, es un elemento primordial para nuestra organización espacial y social, así como la política, económica y cultural. A escala social, señala Smith (1986), la territorialidad es instrumental para la integración. Esto quiere decir que el territorio es fundamental para definir relaciones sociales. De la forma más simple, el territorio se refiere a una porción del espacio terrestre reclamada y/u ocupada por una persona, un grupo o institución (Paasi, 2003). Por tanto, el territorio puede ser entendido como un lugar en el cual el sujeto y la comunidad arraigan y afirman sus valores, pudiendo de esta manera hablarse de un proceso de territorialidad (Bonnemaison 1981, 249). En términos más simples, el territorio es una forma por la cual el ser humano se identifica con el lugar.

Aprender a observar a través del territorio, y sus bordes, es invaluable para entender el mundo, como un todo, así como los mundos dentro de los que vivimos nuestras vidas. En consecuencia, la territorialidad es una dimensión de nuestra espacialidad social, la cual está íntimamente relacionada con cómo se organizan nuestras relaciones sociales, y que a su vez produce particulares arreglos y ordenamientos espaciales sobre el mismo territorio (Sánchez Ayala, 2015).

Del mismo modo que en las dos obras anteriores, en *Diálogo con el río*, y *Geografía sensible*, la presencia del límite es donde pongo el énfasis. La huella también aparece, pero con esa connotación en relación al deseo de encontrar una señal de identidad como la relación de los surcos con las crestas dactilares, y diferente, pero en la misma línea cuando intento escribir sobre las aguas dibujando los límites que sin duda van a ser imposibles de permanecer.



Sibujo de la caligrafía sobre el plano de El Quebracho.



Performance en las orillas del río Uruguay en El Quebracho.

## CAPÍTULO VII: LA ORILLA DE LO EXTRAÑO

Cuando vemos las imágenes en los medios de comunicación, sobre paisajes devastados por diversos acontecimientos, nos impactan. Cuando todo esto sucede en la propiedad de pertenencia, el cuerpo se hace cargo de una respuesta emocional y física intensa. Creo que se trata de una percepción de amenaza directa, hace que nos sintamos vulnerables y en peligro, lo que activa nuestra respuesta de lucha o huida. Algo así como que sentimos la pérdida del control sobre nuestra vida y nuestro espacio.

Los proyectos recientes se relacionan con los factores que incidieron en esta tierra. Entre los que distinguí cuatro. La construcción de mega represas, los monocultivos, el fenómeno de E.N.O.S. y la invasión de mejillones dorados o asiáticos. Estos han afectado tanto el suelo como el clima de la región.

Cada uno de estos factores los vinculé con las huellas que encontré en el lugar. Estas son: los desechos arrastrados por el río que al retirarse el agua dejan una estela sobre la superficie del suelo formando líneas; los surcos o taipas que servían en tiempos de plantaciones de arroz para la distribución del agua de riego; las grietas en la tierra, los troncos y raíces del monte nativo inerte; y las colonias de mejillones adheridas a los troncos y raíces.

Las producciones llevan los nombres: Escuchando la tierra, , Juego residual, Geografía alerta, Basulareza, La orilla de lo extraño, Un viaje a las antípodas.

Extraje tres porciones de tierra en distintas coordenadas, todas pertenecientes al mismo campo, y realicé tres figuras geométricas. Un cubo, una esfera y una pirámide. En el cubo nació una plantita. En las otras nada. Fue raro y hermoso a la vez. La vida se manifestó allí en esa porción que había trasladado

a mi casa. Pero no sobrevivió. A partir de este evento nacen nuevos interrogantes, entre ellos ¿Cuál es el límite entre lo vivo y lo inerte?

Esta experiencia que parece muy simple, es a la vez muy significativa. Había inicialmente un sentimiento de apropiación de eso perdido. Sin embargo, al extraer de tres lugares diferentes la tierra y realizar tres objetos, puede apreciar las cualidades de ese suelo. Como han incidido en forma desigual los factores que arrastraron a este campo a las condiciones actuales. Aparece un comportamiento de estos objetos inertes y vivos a la vez. Digo esto porque cuando una planta nace en el cubo, ese suelo me muestra que no es inerte. Hay allí un movimiento que cambia todo. No es posible ignorar la complejidad del suelo y los cambios que experimenta debido a la influencia de los diversos factores naturales y esencialmente antropogénicos.

Es interesante lo que sucede con la experiencia, donde se manifiesta en este caso en el brote de un ser vegetal. Esto lo expresa con claridad la artista Ana Laura Cantera,<sup>13</sup> cuando teoriza sobre la co-creación junto a otros seres y dirá “Son vivientes activos que accionan y agencian, aunque no esté implicada la intencionalidad”. Si bien excede a mi tesis es menester citar este tipo de creación artística donde aparece la obra viviente evolutiva, aunque el camino de llegada a esta fue diferente en mi propuesta.

## ESCUCHAR LA TIERRA

Es una instalación sonora, en la que la composición audible surge a partir de extraer datos con sensores de humedad y temperatura de la tierra utilizando clavos. Para luego convertir o traducir esa información en una nueva percepción sensible en forma de sonido. El sonido atraviesa todas las dimensiones. Para mí

---

<sup>13</sup> <https://www.researchcatalogue.net/view/949972/949973>

el sonido tiene un poder invasivo muy grande. Por eso la elección del mismo para manifestar algo que deseo reclamar. El sonido, el virus, la temperatura tienen esa característica de lo invisible que me impacta, y su visibilidad la veo vinculada a la consecuencia directamente, a eso que ya está manifestado.

Realicé varias experiencias para llegar finalmente a esta. Una de las primeras es la grabación de la humedad en el suelo mediante sensores caseros. Utilicé una placa Esp32 para la lectura, y por medio del protocolo OSC vinculé esos datos con Pure Data. Ese dato se usa como frecuencia portadora y moduladora, para generar una síntesis por frecuencia modulada. Finalmente, los datos fueron nuevamente editados para llegar a la composición final.

La propuesta es hacer que la instalación pueda ser interactiva. Que el espectador pueda visualizar a la vez como al mover los clavitos tocando diferentes geometrías de tierra con distinta compactación y humedad se van generando las frecuencias audibles.

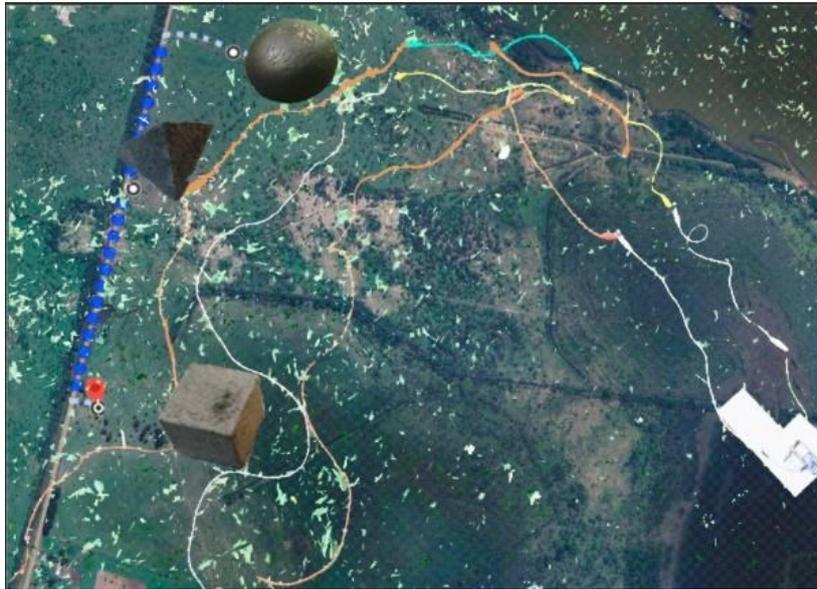
Si bien la tierra parece inerte, en las imágenes de las raíces flotantes, o de las grietas en la tierra, escuchamos un grito que duplica esa cualidad, que de hecho incluye carencia de sus nutrientes, de ahí, sentí la necesidad de encontrar alguna manera de traducir ese lenguaje del suelo en algo audible. La tecnología nos permite hacerlo, aunque esa traducción quizá no se pueda decodificar, nos conduce a ser creativos en la reflexión.

El sonido tiene la particularidad de atravesar dimensiones, y también la de evocar emociones. Tomo estos aspectos del sonido como medio para agudizar la sensibilidad sobre el cuidado y protección del planeta, del suelo y la tierra.

La obra Sonic Pavilion (2009) del artista Doug Aitken, va en esta línea también, ya que creo tiene una intención contundente, al magnificar mediante un conjunto micrófonos los ruidos captados a 202 metros de profundidad y transmitirlos en tiempo real ocupando absolutamente todo el espacio de una galería que consigue construcción con el objeto de escuchar los sonidos de la tierra.



Cubo con tierra de El Quebracho.



Esquema del proyecto Escuchar la tierra.



Doug Aitken, Sonic Pavilion, 2009.

En este trabajo esencialmente, la intención está dirigida a pensar en la tierra, en los suelos, en sus modificaciones. Creo que es valioso considerar que es un componente fundamental del ambiente. Los suelos están constituidos por minerales, aire, agua, materia orgánica, macro y micro organismos que desempeñan procesos permanentes de tipo biótico y abiótico. Los suelos sanos están llenos de organismos vivos como bacterias, hongos, insectos, lombrices y otros. Mientras estos organismos desarrollan su vida van prestando un servicio muy útil al ayudar a mantener la calidad del suelo. Ellos descomponen la materia orgánica de los residuos de cosechas y de los estiércoles. Mientras realizan esta función, ayudan a unir las partículas del suelo para formar los agregados del suelo. Estos organismos también producen el humus, una forma de materia orgánica que ya no se descompone y que ayuda a los suelos a retener el agua y los nutrientes. Por otra parte, las lombrices hacen túneles en el suelo que permiten al agua y el aire moverse en el suelo.

En este sentido el artista Mauricio Chades, en su Proyecto Descomposición<sup>14</sup>, trabaja también como Ana Laura Cantero, con seres no humanos. Genera en su jardín ciertos disturbios, y dice que le emociona ver como otros seres vivos conducen el sistema, independientes de la acción humana. Y vincula esta acción de perturbación en su jardín con el contexto socio político. Él se pone en línea con Anna Tsing, que dice que la perturbación no siempre es mala, no siempre es humana (página 39).

Me interesa compartir el siguiente escrito que fue presentado en un Seminario dictado por Ana Laura Cantero en 2019, por el cual inicie este camino de esta maestría, en el que marco la conciencia desde temprana edad del valor del suelo, y que la realización de una composta o humus, es el resultado de una adecuada proporción de materiales, para conseguir el aporte de nutrientes a las bacterias para trabajar a un ritmo adecuado.

Dos historias. La primera se refiere a una infancia que olía a tubos de ensayo, en el improvisado laboratorio *in situ* que determinaba la humedad que tenía el arroz recién cosechado. No sabía que significaba

---

<sup>14</sup><https://alterandopaisagens.wordpress.com/mauricio-chades/> (consultado 3/12/2022)  
[\(https://www.mauriciochades.com/project/cemiterio-verde/](https://www.mauriciochades.com/project/cemiterio-verde/) (consultado 26/3/2024)

o que representaba todo eso en aquel tiempo. Muchos hombres trabajaban en distintas tareas, día y noche, había alegría, había preocupación, pero el clima en general era victorioso. Pero eso se terminó. Un día los ingenieros vinieron a colocar los mojones que determinaban hasta donde crecería el río a partir del funcionamiento de una represa. Cuando las aguas comenzaron a subir, hasta los mojones quedaron tapados. Nunca más hubo cosechas. Se escurrieron los galpones de barro y las casas de cemento, se trasladaron las máquinas. Un paisaje desolador en cambio se abrió en el mismo horizonte que antes veíamos un campo lleno de espigas de arroz.

El segundo relato es el entusiasmo que trae mi hija del colegio cuando regresa explicando los proyectos aprendidos en las charlas que le dan sobre la situación de nuestro planeta en la actualidad. “Mamá tenemos que separar la basura, por un lado, hay que ordenar y atar los papeles para llevarlos al colegio, por otro tenemos que separar todos los plásticos según su dureza. Con los blandos vamos a hacer ladrillos ecológicos en casa y los llevaremos porque hay un lugar donde se ocupan de hacer construcciones con ellos”. Hoy ella está feliz porque en el pequeño patio de la casa ve crecer dos plantas de palta que se alimentaron de un compostaje que nosotras mismas nos encargamos de realizar y, que pronto vamos a comer la primera ciruela que también creció en ese tipo de suelo abonado con materia orgánica, y un pinito se suma a esta nueva forma de cultivo.

Hay cuarenta años entre ambas historias. La primera historia cuenta mi infancia que transcurrió viendo extensiones de cultivo de arroz. En la segunda la infancia feliz de mi hija que ya está inmersa en un paisaje reducido al crecimiento de sus arbolitos en compostaje.



Suelos de El Quebracho

Como Chaves lo que me interesa contar es las perturbaciones siempre están ligadas a una relación con otros seres vivos. Pero que algunas tienen una relación mayor con las actividades de seres vivos humanos. Intento mostrar que la desaparición del monte nativo, y su conversión en suelo desertificado nos afecta mucho. Ya que el monte es el que retiene el agua de las lluvias, el que protege contra la erosión de los suelos, frena el escurrimiento de nutrientes y químicos de uso agrícola, que terminan directamente en el río, contaminando el curso o favoreciendo procesos de eutrofización.<sup>15</sup> Una función similar tiene los humedales, verdadera reserva de agua dulce en tiempos de sequía. También las inundaciones pueden destruir las comunidades ecológicas y dificultan la capacidad de rebrotamiento y colonización de las especies, y contribuir a la dispersión de contaminantes y provocar importantes cambios en los cursos fluviales.<sup>16</sup>

La superficie natural de suelos productivos es limitada y se encuentra sometida a una creciente intensificación y uso competitivo que caracteriza el aprovechamiento de los suelos con fines agrícolas, forestales, pastorales y de urbanización, prácticas sostenidas por los gobiernos porque les permiten recaudar fondos para los programas de lucha contra la pobreza. (Gudynas, 2015) Y remitiéndome a la producción arrocerá en particular, su intensificación implica explotación y degradación de la naturaleza, por la contaminación de las aguas, del suelo, del aire, la desertificación, los derrames de químicos realizando grandes desmontes que afectan el desarrollo de la cobertura vegetal y alterando sus propiedades edáficas.

Si bien desde el arte no se espera una solución concreta de estas problemáticas, es un campo propicio para poner a la vista mediante la práctica estética como lo hace el Colectivo Electrobiota, de las artistas Gaby Munguía y Guadalupe Chávez, quienes creen que la inestabilidad ambiental actual saca a la luz posibles ecologías alternativas prácticas, éticas y afectivas. En la instalación mecano-sonora *Terrafonías*<sup>17</sup> hacen una exploración especulativa

---

<sup>15</sup> Aporte más o menos masivo de nutrientes inorgánicos que contienen nitrógeno y fósforo.

<sup>16</sup> [http://ipni.net/publication/ia-lahp.nsf/0/BE38C88C83308D11852579A300778954/\\$FILE/Efectos%20de%20la%20Inundaci%C3%B3n%20y%20Secado%20del%20Suelo%20en%20las%20Reacciones%20del%20F%C3%B3sforo.pdf](http://ipni.net/publication/ia-lahp.nsf/0/BE38C88C83308D11852579A300778954/$FILE/Efectos%20de%20la%20Inundaci%C3%B3n%20y%20Secado%20del%20Suelo%20en%20las%20Reacciones%20del%20F%C3%B3sforo.pdf)

<sup>17</sup> <https://colectivoelectrobiota.wordpress.com/proyectos/terrafonias/#content-wrapper>

sobre el cuidado ecológico de los suelos a través del estudio del ciclo del carbón atmosférico. El CO<sub>2</sub> cobra especial relevancia en este proyecto por su efecto en las condiciones climáticas.

## JUEGO RESIDUAL

Juego residual es un objeto electrónico, en el que utilizo una serie de imanes de neodimio para generar fuerzas de atracción y de rechazo. Por un lado, con unos molinillos que sostienen un par de imanes, cuyos giros están vinculados a un sensor de proximidad que cambia dirección y velocidad de acuerdo a la cercanía de espectadores, y por otro un guante con otro par de imanes. Los imanes de los molinos generan un campo magnético, y el recorrido de los dedos generan un nuevo campo magnético desarmando el campo anterior. El control y la aleatoriedad alternan o superponen sus fuerzas.

El guante añade una dimensión táctil y performativa al dispositivo. Es una invitación a una participación activa, creando una conexión física con la obra, el espectador tiene la posibilidad de descubrir un sentido y un significado, de explorar y experimentar, de tener una conexión emocional quizá. En tanto los imanes girando representan la fuerza natural y artificial, crean un orden inicial que se puede desarmar, simbolizan la dinámica entre orden y desorden

Todo esto involucra numerosos movimientos. La naturaleza misma es un sinfín de movimientos. El propio campo magnético terrestre es por medio de sus polaridades una fuente de atracción y rechazo que indica un movimiento constante. Es un escudo invisible que nos protege y nos mantiene vivos. La actividad del hombre es movimiento. Sin embargo, en esta ocasión intento hablar de los movimientos que provoca la humanidad destruyendo su propio ecosistema, su entorno, su lugar de vida en este planeta. Cambiando sus condiciones en forma desfavorable, como sucede con la siembra intensiva, los cortes de los ríos, entre tantos otros motivos que no profundizo aquí. Considerando que a partir de los mismos hay consecuencias que más tarde no puede controlar, que no ha previsto como responder a estas situaciones.

Una vez más siguiendo la línea de lo descripto arriba, indago en esta experiencia un tema relacionado con mis vivencias personales. Aquí traigo la idea de las líneas que se dibujan en la superficie terrestre, como resultado de lo que el agua del río arrastra cuando crece y deja en su retirada. Esto se puede divisar a la distancia y desde la altura. Se trata de desechos que arroja la gente al agua, de los mismos vegetales que se desprenden de la tierra, y hasta animales que mueren.

Con estas referencias, deseo generar un juego estético y dinámico, generando patrones con dibujos en diversos colores, mediante limaduras de hierro y viruta de crayones. En este juego la intención está centrada en provocar conscientemente una serie de movimientos donde aparecen dos fuerzas posibles, que provocan orden y desorden. Surge de este modo la posibilidad de controlar y descontrolar un sistema. Es decir, aparece la idea de reorganizar los desechos.

El concepto residual, está conectado con los residuos fluviales relacionados con el impacto humano en el medio ambiente, y el juego es una exploración en la relación entre fuerzas naturales y artificiales.

En síntesis, es una metáfora del ciclo de la vida y la muerte, del movimiento y el cambio, de la relación entre humanos y entorno.



Juego residual. 2021.

## GEOGRAFÍA ALERTA.

Geografía alerta es un objeto electrónico interactivo, que produce cambios lumínicos con la proximidad de imanes que el espectador debe acercar para producir el funcionamiento.

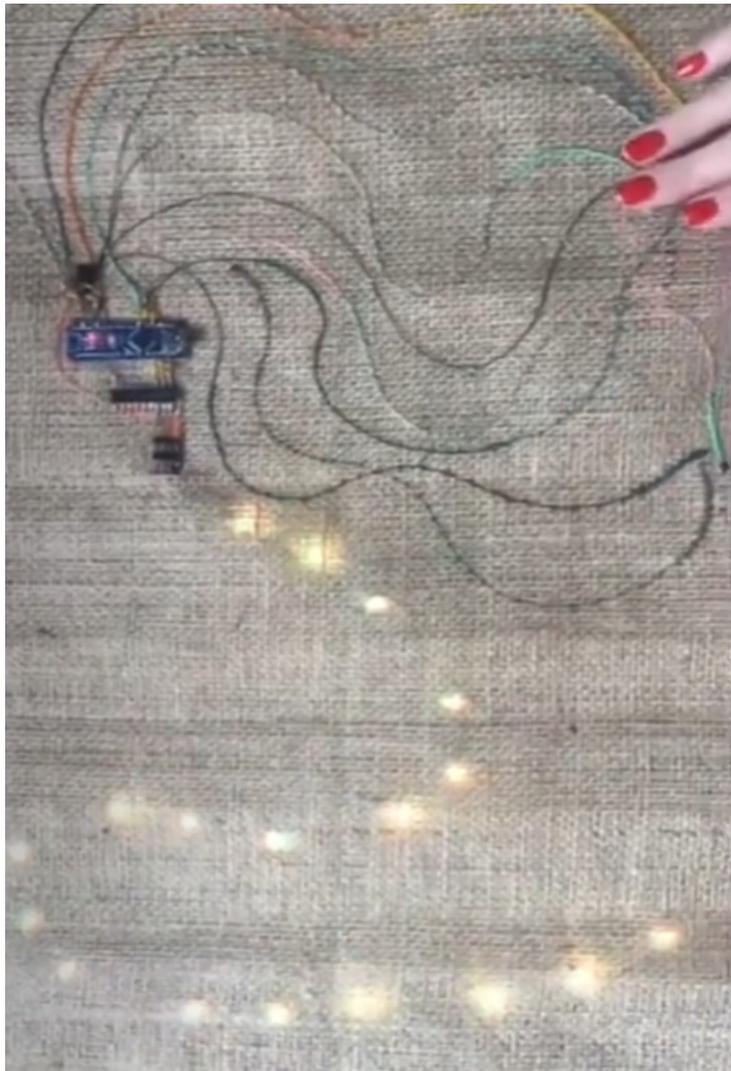
En la misma línea que el proyecto anterior con esta propuesta estoy sugiriendo que la participación que los animales humanos tenemos en las modificaciones, que por un lado hacen al mejoramiento o adaptación de su hábitat, pero que para ello estamos acelerando cambios que repercuten globalmente en forma negativa y a corto plazo. La postura de la ecología humanista, cree que la clave de la ecología es el ser humano y el comportamiento ecológico sólo puede ser un comportamiento humano. Cree en el ser humano y en sus capacidades de construir y de desarrollar nuevas soluciones. Para ellos hay que entender al humano como *ser del mundo* y no solo como *ser en el mundo*, explicando que El habitar es un gesto exclusivo del hombre. [...] Habitar no es una de las prácticas del hombre sino el carácter fundamental de la misma naturaleza humana. (Varela, 2019). Y contrarrestar esta postura antropocéntrica con un nuevo modo de pensamiento, el posthumanismo, y que propone una coexistencia que engloba al ser humano, la ecología, los animales, las plantas y el cosmos. Creo que la cuestión está en diferenciar entre el habitar y el colonizar. Dado que la esencia del planeta es la vida y entre las especies vivas el hombre es integrante del mismo modo como animales y plantas y cada uno de ellos cumple ciclos diferentes modificando algo del ecosistema. Entonces el habitar, es inherente. En cambio, colonizar implica una transformación y eliminación (Tavares, 2024)

Esas mismas huellas, vistas como los límites que demarcaban los riegos de los arrozales son la huella de una tierra inerte. Inerte por una acumulación de factores, uno de ellos el monocultivo, en este lugar fue el arroz. Al que se le sumaron otros ya citados, la inundación por la formación de un embalse para una represa, o los fenómenos de El Niño. Surge la necesidad de pensar desde otro lugar el mismo signo. Ya no están delimitando la distribución del agua para el riego del arroz. Estas líneas que representan esos surcos o taipas, son

alambres de cobre que están bordados en la arpillera. Del mismo modo como los agricultores con sus palas hacían el surco en esta tela toma relieve el dibujo bordado.

El dispositivo intenta manifestar un cambio de equilibrio que el hombre encausa con sus actos. Para ello utilizo sensores hall, e invito al espectador a usar un guante para aproximarse. Esa presencia producirá un desequilibrio en el sistema que se hace visible en el cambio de colores de los leds. Surge de este modo la posibilidad de controlar y descontrolar un sistema donde solo la humanidad puede hacerlo.

El hombre quiere ordenar a su manera y en esa intención pierde de vista la importancia de los numerosos e indefinidos estados aleatorios que libera. Controla una porción, el resto no lo controla. Ahí nace el desorden que afecta a la naturaleza y su relación social y política con quienes la habitan. Allí nace el caos, la emergencia del reclamo es absorbida por el arte que asume su compromiso, y da lugar allí a la experiencia estética. Juego residual y geografía alerta rescatan esa falta de inocencia del hombre en su entorno, asimila esas conductas y pone un funcionamiento dispositivo autónomos, mostrando que las fuerzas, las movildades, que pueden desestabilizar el sistema tienen relación con la acción del hombre.



Geografía alerta, 2021.

En particular considero la ampliación del tema de las represas hidroeléctricas ya que como lo dicho antes, El Quebracho inicia su desmantelamiento por la construcción de una represa. De los numerosos acontecimientos que dieron lugar al cambio de era geológica, la construcción de las represas hidroeléctricas es uno muy importante por el conjunto de efectos que involucran. El análisis profundo a partir de esto, me condujo a ver que no solo se trataba de un factor social representado por la preocupación de perder una propiedad, sino también que al perderla había una implicancia en relación a la economía de la región, determinado por que en ese lugar había una producción de arroz, y cría de ganado. Entonces surge que todos esos factores fomentan, un conjunto de efectos ambientales, inundaciones, desaparición de flora y fauna, degradación del suelo, gases de efecto invernadero, entre otros.

Hablar de las presas hidroeléctricas en el campo del arte, obliga a traer la producción artística de Carolina Caycedo<sup>18</sup>. En su obra *Be Dammed*, examina el impacto social y ambiental de aprovechar los ríos para generar energía. Dijo al respecto “Cortar en dos el cuerpo del río. Corta el flujo del ecosistema”. Su obra habla de los llamados de todo el mundo para el establecimiento de protecciones legales para los derechos de la naturaleza. La artista trabaja con grupos como Movimiento ríos vivos para protestar por la construcción de represas en Colombia y para defender los derechos de los ríos y de las comunidades a los que amenazan.<sup>19</sup>

Las obras hidráulicas (represas, estaciones de bombeo, canales de riego, de drenaje, etc.) se encuentran principalmente en la costa de los ríos Miriñay, Timboy y Mocoetá localidad donde se encuentra el campo El Quebracho. Estas interrumpen el recorrido de los cursos de agua superficiales, provocando modificaciones en el ambiente y privatización de un bien común como el agua. La creación de estos cuerpos de agua que además permanece estancada, estos suelos sufren modificaciones químicas, alterando el ecosistema preexistente. La

---

<sup>18</sup> Edited by Lisa Blackmore and Liliana Gómez: *Liquid Ecologies in Latin American and Caribbean Art*, First published 2020, by Routledge

<sup>19</sup> <https://institutodevision.com/artistas/carolina-caycedo/>  
<http://carolinacaycedo.com/river-books-libros-rio>

alteración del régimen hídrico puede incidir en la duración del periodo seco, aumentando los incendios.

La principal amenaza ambiental de las represas hidroeléctricas es causada por su material orgánico, vegetación, sedimentos y suelo, que fluye desde los ríos a las reservas y se descompone, emitiendo metano y dióxido de carbono en el agua y en el aire durante todo el ciclo de generación. Philip Fearnside, uno de los científicos más citados en el tema de cambio climático, ha llamado a estas represas fábricas de metano". Además, de acuerdo al Instituto Nacional de Investigación Espacial de Brasil, las represas son "la mayor única fuente antropogénica de metano, siendo responsable por el 23% de todas las emisiones de metano generadas por actividades humanas".<sup>20</sup>

La destrucción que provocan las represas, así como los abusos a los derechos humanos y la corrupción a menudo asociados a su construcción, han motivado en todo el mundo un creciente movimiento ciudadano con el objetivo de poner la industria de las represas bajo control democrático. Hoy, en casi todos los lugares donde se está proyectando o construyendo una gran represa sin una consulta adecuada a la población local y sin una evaluación transparente de los posibles costos y beneficios, existe una fuerte oposición organizada.

Estas edificaciones causan una gran fragmentación en la conectividad de los ríos, además de un daño ambiental. "El problema es que siempre son considerados como proyectos verdes, pero en realidad tienen muchos problemas ambientales", añade. El estudio, publicado en la revista Science, identificó que la construcción de estas obras daña el flujo de sedimento y el flujo en general del agua. Además, la fragmentación del sistema fluvial impacta sobre los organismos que viven ahí.<sup>21</sup>

Al ser represada, el agua cuando se encuentra estancada sufre cambios químicos, termales y físicos que pueden contaminar seriamente tanto el embalse como la corriente del río aguas abajo. Esos cambios se pueden manifestar en la temperatura del río, la turbidez del agua, la carga de nutrientes, los gases

---

<sup>20</sup> <https://es.waterkeeper.org/magazines/summer-2015-3/la-bomba-de-metano-de-las-hidroelectricas-de-la-que-nadie-quiere-hablar/>

<sup>21</sup> <https://www.primicias.ec/noticias/tecnologia/estudio-revela-verdadero-impacto-hidroelectricas/>

disueltos y la concentración de metales pesados y minerales. Lo cual afecta también a la reproducción de peces, facilita la generación de bacterias capaces de absorber el mercurio que pueda haber depositado en determinado suelo. Además, favorece la reproducción de vectores infecciosos como los mosquitos anófeles, caracoles, y otros animales que actúan como portadores de los parásitos de enfermedades de origen hídrico.

Quizá por la demanda de producir energía eléctrica para sociedades en constante crecimiento, aun reconociendo los impactos ambientales, continúan las planificaciones de represas.

Me sentí muy identificada cuando Maria Jimena Sasso Rojas decía, «Alrededor del mundo, comunidades enteras se debaten entre la opción de renunciar a sus tierras y verlas cubrirse de agua, o bien resistir y defender el lugar que heredarán sus hijos (...) los afectados continúan en la búsqueda de una justa indemnización, que pocas veces llega».

En este sentido, la pérdida de las tierras agrícolas a causa de la inundación del embalse que se forma con una represa, implica también una pérdida de una «profunda vinculación existencial que se construye a lo largo del tiempo con la tierra». En el caso de la represa de Salto Grande el proyecto comprendió la construcción de tres ciudades y la reubicación de esos ciudadanos: Federación, Belén y Villa Constitución.

La gente del lugar sabía lo que vendría. Iban a añorar sus casas, ese aroma inconfundible, el trinar de las aves conocidas desaparecería. Un ciudadano no pudo dejar pasar eso inadvertido, e inició en los años 1979, 1980 el rescate de árboles y fue conformando lo que se conoce hoy como Parque El Aromito en la ciudad Nueva Federación. 170 especies nativas y numerosas aves encontraron de nuevo su territorio.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> 7 Páginas. Noticias de la región de Salto Grande. *Adhemar Dri "Ciudadano ilustre" de Federación*.  
<https://www.7paginas.com.ar/2020/08/adhemar-dri-ciudadano-ilustre-de.html> (consultado 25/3/2024)



Paisaje Dammed, 2013 - Fotografías díptico encapsuladas en aluminio y plexiglás mate, montadas sobre bloques de hormigón. 110x85x40cm (cada uno)<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> <http://carolinacaycedo.com/the-headlong-stream-is-termed-violent-but-the-river-bed-hemming-it-in-is-termed-violent-by-no-one-2013>

Cuando inicié estas exploraciones en la que ponía de manifiesto todos los factores que fueron afectando El Quebracho, en lo que me había centrado inicialmente fue en el espeluznante paisaje de la playa de arena muy extensa que sucumbió a la erosión producida por las inundaciones, donde solo aparecen la mitad de los troncos secos, o las raíces flotantes, botellas de vidrio que algunos pescadores abandonan en la superficie, y ya muy poca construcción de ladrillos alejada de la costa. Espeluznante, un tipo particular de experiencia estética al que dedico en detalle el capítulo cinco. Ese misterio del porque este paisaje de El Quebracho se visualiza en la actualidad de esta manera.

En la medida que analizaba los factores de incidencia y accionaba con materiales propios del lugar, descubrí que me encontraba en una extraña búsqueda de volverlos a algún tipo de ciclo de vida nuevo. Lo espeluznante fue la sensación que no podía soportar, no a la quería llegar a reproducir o representar. El proceso creativo que hasta el momento nunca había pasado por la realización de obra viviente, simplemente surgió. En el cubo de tierra del campo fue el primer paso y lo denominé con las coordenadas del lugar donde extraje la tierra. Luego si fue una elección. En esta propuesta, donde la acumulación de rezagos de la industria electrónica me invadió. En este punto fue necesario contrarrestar ese material. Mostrar eso que sucede con lo vivo, allí donde hay un poquito de agua, aparece un vegetal. Porque no rescatar esa resiliencia de la naturaleza y darle poder para que avance. Crear un nuevo monte nativo, desafiando la basura tecnológica.

Basuraleza es una instalación construida en una base de resina poliéster con fibra de vidrio transparente. Sobre esta placa adhiero microfichas USB conformando una especie de bosque de descartes, siguiendo el diseño de la ampliación de mi huella dactilar como símbolo de responsabilidad, y luego incorporé plantas nativas que mantienen su vida mediante un sistema de hidroponía NFT (*Nutrient Film Technique*) que, traducido al español significa "la técnica de la película de nutriente". Es el símbolo de la naturaleza que contrasta

con el entorno de plástico, destacando la importancia del agua en la vida. Es decir, es un micro ecosistema con agua para sustentar la vida y permitir el crecimiento.

Este proyecto vuelve a relacionarse con la idea de identidad y pertenencia, como así también de responsabilidad humana en los cambios drásticos de los que escuchamos y hablamos a diario. Pero la instalación introduce también una nueva forma de considerar la vida donde aparece la posibilidad de coexistir con nuevos elementos, y una adaptación con los mismos. *Vivir con* en palabras de Haraway, crear lazos de convivencia. En términos de Bifo Berardi (2019), generar la condición de posibilidad, a través del concepto de potencia, cree que la clave en el mundo actual reside en nuestra relación con las tecnologías.

En principio conecté las fichas a cables, como evocación de la vegetación ribereña que descubrí en los dos viajes al sur de Corrientes, son las trepadoras leñosas que son fuertes, flexibles y resistentes, usadas para la cestería, conocidas como cipó o también lianas de Tarzán.

Sin embargo, este cúmulo de descartes de producción, era una alusión al campo cubierto por la basura arrastrada por la inundación. Como así también al denominado séptimo continente, o continente de plástico o isla de basura del Océano Pacífico, que es una gran masa flotante de residuos que cada día crece a una velocidad preocupante. Esa enorme mancha tiene tres veces el tamaño de Francia, abarca unas 80.000 toneladas y se fue formando por las corrientes marinas. Animales marinos y aves acuáticas pierden sus vidas asfixiados o intoxicados por las sustancias tóxicas que desprenden estos plásticos. En la actualidad también hay una mancha de basura del Atlántico Norte y otra isla de basura en el Pacífico Sur.

Es decir, la vida se sigue manifestando en torno a esos nuevos espacios contaminados, donde los seres vivos crecen adaptándose a ese medio, como en un árbol talado, en cuyo tronco expuesto crece la grama. El árbol inerte cobra vida a través de una nueva vida. Lo mismo que sucedía en las grietas de la tierra desertificada. Es la capacidad de resiliencia que existe en los seres vivos y en la materia, para recuperarse. Por otra parte, la elección de vegetación nativa para

su reproducción con el sistema de hidroponía, es para destacar precisamente la preservación de la biodiversidad.

Hay un séptimo continente y quizá muchos más en los mares y océanos, pero también hay otras tantas montañas de plástico sobre la tierra. Es natural encontrar nuevas formaciones conformadas por todos los descartes de la industria, que tal vez podemos denominar «terrcontinentes». Una geografía desconectada de la naturaleza tal como la conocemos.

La vegetación crece donde nuestra identidad deja un pequeño espacio libre para que sus raíces vuelvan a nutrirse con lo que le legamos como resultado de nuestra actividad.

Con el título quiero hacer alusión a la lesión que efectuamos sobre la naturaleza y la vida, al daño ambiental que causa la basura, debido al hiperconsumo, de ahí surge Basuraleza, como una combinación de basura y lesa (daño o perjuicio)

Esta instalación surge la implementación de seres vivos en la creación artística, y el problema que implica en los espacios de exposición. Son dos temas que requieren identificación y tratamiento. Como mencionaba anteriormente Ana Laura Cantera (2022) identifica cinco momentos en este proceso: confinamiento, adaptación, desarrollo, ocaso y ruina. No todas las obras quizá se adapten a esta clasificación, porque cada caso es particular. Por ejemplo, en Basuraleza, se da algo diferente creo ya que implemento un mecanismo de nutrición de las plantas, sin embargo, persiste la condición de *ciclo* que los seres vivos tienen por lo que el ocaso deviene inminentemente, y como dice Ana Laura “los diálogos acaban, las conexiones se cortan, surgen las fricciones y aparece la necesidad de los espacios de exhibición de esconder e invisibilizar el deterioro artificializado”

Los entes “vivientes” como posible materialidad estética conduce a tratar el tema en los espacios museísticos, a la vista que representan una crítica por parte del público en las redes sociales, como lo desarrolla Claudia Valente (2022) y abren el debate sobre la crisis del paradigma que define la relación arte-naturaleza y despierta la necesidad de elaborar consensos y acuerdos para generar mejores y más respetuosos modos de relacionamiento, abriendo una

oportunidad para que como humanos podamos reconocer en esos otros no humanos una alteridad ni subordinada ni dominante.



Detalle de la instalación Basuraleza.

## LA ORILLA DE LO EXTRAÑO

Mis propuestas tienen la particularidad además del tema muy claro como es el paisaje propio atravesado durante muchos años por distintos factores que lo convirtieron en inerte, de explorar por lo menos en dos vertientes, por un lado, la recolección de datos estadísticos ya sea caseros, y con sensores o extraídos de plataformas oficiales, y por otro, la traducción de los mismos en imágenes y/o sonidos presentados en formas de objetos o instalaciones.

En diciembre de 2022 el río Uruguay había bajado tanto, que fuimos a ver ese lugar donde alguna vez de niños nos sacábamos fotos que conservamos, por lo menos en nuestra memoria aún. Por un lado, fue maravilloso, por otro, quedamos muy sorprendidos de lo que el retiro del agua dejó a nuestra vista. Donde había monte, solo asomaban troncos y ramas huecos, parecen monstruos, o fantasmas, Por cierto, tenían además unos huéspedes. Cientos de mejillones. Es una realidad que parece ficción. Es un paisaje extraño. Un paisaje espeluznante. El sonido de ese paisaje, el del viento y el del agua del río, también ingresaron en mi como novedad atrapante. De este modo orillar el río, fue descubrir también otras cosas de las que no tenía conocimiento. Extraño el paisaje que me devuelve el tiempo, extraño los hallazgos, la orilla de lo extraño.

Antes de introducirme en mi proyecto comparto otro: *De las huidas y mu/danzas* (2018) de la cineasta y artista alemana Christiane Burkhard (1967). Es un video en tres tiempos: “Rastreo”, “Ritual” y “Restauración” que se articulan en la exploración del paisaje, la ruina y la puesta en escena de un nuevo relato. Dos cosas me atrajeron. Una es la práctica del crochet que trasciende el simple tejer, integrando técnicas y tecnologías femeninas de supervivencia material y simbólica. Esta idea se relaciona con el concepto “SF” de Donna Haraway, que abarca ciencia ficción, feminismo especulativo y “figuras de cuerdas”. Estas últimas son clave para el “crochet somático” de Burkhard, donde el hilo rojo representa las fibras que evocan la memoria a través de desenredar y tejer, permitiendo resignificar historias silenciadas y establecer nuevos patrones formales y simbólicos en un paisaje herido, como se muestra en el video. Dos, ella propone al *aeropuerto / ruina* como un espacio con potencia para

la fabulación de un nuevo relato que resignifique tanto su historia personal como la deriva sistémica de disputa por el territorio en tanto su condición de “no lugar” que escapa al sistema para devenir en la puesta en escena de “otras” posibles, sean *huertos o jardines* auto construidos, *hogares eventuales de migrantes o refugiados*.<sup>24</sup>

*La orilla de lo extraño*, es una instalación que articula material orgánico inerte, alambre de cobre, utilizo la técnica del crochet para tejer raíces al tiempo que proyecto estadísticas radiales de cincuenta años de precipitaciones en la provincia de Corrientes, que son el marco de numerosas fotografías registradas en todos esos años del campo El Quebracho.

Las raíces y las ramas que utilizo las obtuve de mi patio en la ciudad de Buenos Aires, durante la pandemia COVID-19. Los tres habían sufrido situaciones diferentes, la planta de palta no sobrevivió a la abundante agua, las ramas y raíz del jazmín le molestaban al muro de un vecino, y el rosal se secó. De ahí que pensé en la acción del tejido como aquello que le faltó, el cuidado y la protección. De acuerdo con la cosmología maya, el acto de tejer simboliza el nacimiento y la vida, el abrir y cerrar el telar, los latidos del corazón y el esfuerzo de la tejedora, el parto que origina la vida.

Utilizo el crochet como uno de los métodos existentes para realizar tejidos. Teniendo en cuenta que en la diversidad de métodos de tejidos residen muchas diferencias en relación a los materiales, las técnicas y tecnologías, al tiempo en que fueron inventados y los lugares de origen. Elegí este método por ser el que me facilitaba la creación de lo que me interesaba hacer entre estos “vegetales inertes”. El interés estaba en la idea de ejecutar una artesanía para evocar el trabajo de los nativos que era muy común en la región a la que me remito. Ellos hacían cestería, dado que en la costa del río podían juntar las varas de junco, cipo cipó, para hacerla. Pero mi papá falleció antes de poder transmitirme ese conocimiento que el mismo había aprendido en ese lugar. Entonces utilicé el que yo conocía, el crochet.

---

<sup>24</sup> <http://www.naturalezaculturamaterialyantropoceno.com/exposiciones/hiketeia>

Los hilos de cobre que utilizo provienen de los descartes de una fábrica de electrónica. Tienen el objeto de aludir a un material milenario, muy usado en la actualidad en muchos rubros: las telecomunicaciones, construcción, industria, agricultura, automotrices. Cuenta con no pocas propiedades: gran conductor de electricidad y calor, ductilidad y maleabilidad, resistencia ante corrosión, antibacteriano. Es un mineral que necesitamos para mantenernos sanos. El organismo usa cobre para llevar a cabo muchas funciones importantes, como producir energía, tejidos conectivos y vasos sanguíneos<sup>25</sup>

Mientras las raíces se prolongan mediante el tejido de crochet, proyecto un video con una sucesión de fotografías recortadas con la forma que arrojan los gráficos de los registros de datos de las precipitaciones en esa región de la provincia de Corrientes, en el periodo que va del año 1973 hasta el año 2023. Los datos fueron extraídos del portal de meteorología METEORED <sup>26</sup> (el mismo se basa en el modelo de ECMWF<sup>27</sup>) y del portal ICAA <sup>28</sup>.

Las imágenes son tomas directas con cámaras fotográficas de las distintas épocas y celulares actuales. Tomadas por los distintos integrantes de la familia. Por lo que hay fotografías en blanco y negro de los años 70, fotografías en papel y fotografías digitales. Como así también hay filmaciones. Por medio de IA algunas fotos fueron convertidas a color, lo que emocionalmente fue muy lindo.

Cuando se proyectan las imágenes un sensor de luz capta la iluminación y enciende una serie de leds dispuestos en las ramas, dando unidad a la instalación.

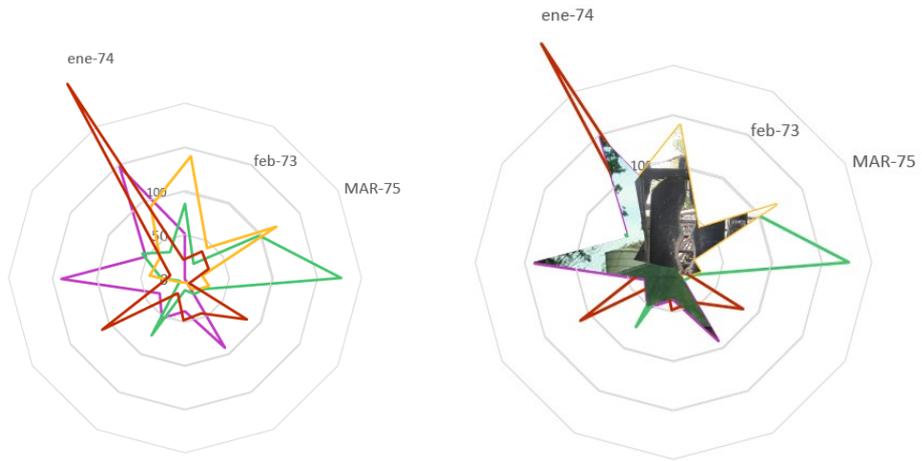
---

<sup>25</sup> <https://ods.od.nih.gov/pdf/factsheets/Copper-DatosEnEspanol.pdf>

<sup>26</sup> [https://www.meteored.com.ar/tiempo-en\\_Corrientes-America+Sur-Argentina-Corrientes-SARC-sactual-16886.html](https://www.meteored.com.ar/tiempo-en_Corrientes-America+Sur-Argentina-Corrientes-SARC-sactual-16886.html)

<sup>27</sup> <https://www.ecmwf.int/>

<sup>28</sup> <https://icaa.gov.ar/hidrometeorologia-registro-de-datos-meteorologicos-2>



Boceto de la instalación La orilla de lo extraño.

Este proyecto nace después de analizar el otro factor de incidencia sobre los acontecimientos de la región y especialmente de El Quebracho que es el fenómeno E.N.O.S. Este hecho que empezó a registrarse desde inicios del año 2020, en gran parte de Argentina determinó un periodo de déficit hídrico por bajas precipitaciones, que provocó la peor sequía en 60 años y el 8° año más seco de toda la historia, según estimaciones oficiales. La prolongada sequía generó consecuencias en materia de producción agropecuaria, ambiental, generación de incendios y limitaciones en disponibilidad de agua, entre otros efectos. En la provincia de Corrientes, la sequía favorece los incendios. Según el informe del INTA el área quemada total en Corrientes asciende a 785.338 hectáreas La provincia posee 482.215 ha de plantaciones forestales: 70% con pinos y 30% con eucaliptos-, de las cuales se quemó el 4%. Habrá entre un 40 % y un 70% menos de pasto y los animales no podrán recuperar su estado.

El fenómeno de El Niño debe entenderse como una interacción entre el océano y la atmósfera: la corriente de El Niño representa el componente oceánico y la Oscilación del Sur, el componente atmosférico. Es el llamado El Niño-Oscilación del Sur (ENOS), un fenómeno meteorológico que se genera por el calentamiento de las aguas oceánicas. Desde el Pacífico, cerca del Ecuador, un patrón climático rige periódicamente las lluvias, las sequías, las inundaciones y las tormentas en toda la Tierra.

El Niño es la fase cálida de un evento climatológico y La Niña, su fase fría. Generalmente, La Niña se manifiesta en dos formas totalmente diferentes en América Latina: lluvias intensas y abundantes, aumento del caudal de los ríos y posteriores inundaciones en Colombia, Ecuador y el norte de Brasil; y en condiciones de sequía en Perú, Bolivia, el sur de Brasil, Argentina y Chile. Esto es lo que ha sucedido en el litoral argentino en los años 2018-2023 con las sequías.

Una investigación realizada por Bin y otro grupo de expertos y publicada en la revista estadounidense *Proceedings of the National Academy of Sciences* indica que el fenómeno extremo podría ser cada vez más frecuentes y más destructores. Los científicos acuerdan que hay un responsable detrás de esto: el calentamiento global producido por la acción humana.

De acuerdo con el experto, los "Súper El Niño", como los que ocurrieron en 1982, 1998 y 2015, pueden subir de forma alarmante la temperatura global, generar más huracanes y tifones e incluso afectar ciclos naturales del planeta. Sus daños pueden ir desde matar los arrecifes de coral en Australia, hasta generar inundaciones, deslaves o grandes sequías.

Los científicos no están seguros de qué es exactamente lo que inicia el proceso. Pero, de vez en cuando, las condiciones de presión del aire cambian sobre el Pacífico ecuatorial, afectando los vientos alisios del sureste - de las regiones intertropicales- que normalmente soplan de este a oeste. Icochea dice que la rotación de la Tierra afecta al movimiento de esos vientos, que actúan sobre la superficie del agua oceánica. "Sabemos que el viento es el detonante, pero hay distintas teorías sobre por qué ese viento se altera. Yo me inclino a pensar que tiene que ver con variaciones en la actividad solar, que provoca calentamientos diferentes en el planeta y, a su vez, presiones diferentes", dice Nieto.<sup>29</sup>

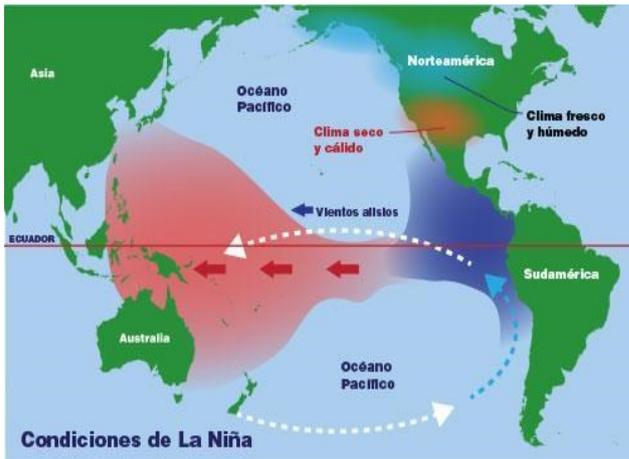
El trabajo con materiales orgánicos como ramas y troncos es abordado por varios artistas, para expresar diferentes problemáticas ambientales. Juan Sorrentino, precisamente en una obra que se denomina Quebrachos. El residuo de la trama, 2020<sup>30</sup>. Y una obra de Rafael Lozano Hemmer, denominada Bifurcaciones. 2012<sup>31</sup>. Una ramita presente y una proyección de una rama en movimiento. Estos están relacionados con una acción con el espectador.

---

<sup>29</sup> <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59475688>

<sup>30</sup> <https://www.juansorrentino.com.ar/Quebrachos-The-residue-of-the-waft>

<sup>31</sup> <https://www.lozano-hemmer.com/bifurcation.php>



Quebrachos, Juan Sorrentino



Bifurcaciones, Lozano Hemmer

## UN VIAJE A LAS ANTÍPODAS

El siguiente proyecto conforma este cuerpo de investigación, y es el trabajo con el que deseo continuar una vez presentada esta tesis.

Como pensar el encuentro en el litoral argentino uruguayo, en El Quebracho, de una raíz nativa con una colonia de mejillones de Asia. Lo analizado pone a la vista que un fenómeno originado en el pacífico oriental que hace un recorrido de oeste a este, nos deja este clima seco, donde el agua se retira, y expone lo que había años atrás, y por lado que los mejillones hacen un viaje como polizontes por ultramar haciendo el recorrido contrario, de este a oeste.

La raíz inerte aflora a la superficie producto de la sequía que trajo La Niña, como explicaba en el apartado al respecto, el mejillón inerte aparece en estas costas de la cuenca del Plata como consecuencia de su traslado por ultramar.

De nuevo aparece el proceso de transformación como el factor que produce el sentimiento de lo espeluznante. Del horror. Ese proceso está relacionado con la intervención humana.

Este tronco raíz es para mí representativo de todos los movimientos. En primer lugar, era un árbol nativo que quedó bajo las aguas del embalse de una represa hidroeléctrica, luego por su estado pudo alojar las colonias de mejillones asiáticos provenientes de oriente como polizonte en las embarcaciones, y finalmente se encuentra de nuevo en la playa porque las aguas bajaron debido al fenómeno de La Niña.

El proyecto tiene por finalidad mostrar un tronco con raíz que tiene los mejillones adheridos y en todas las paredes proyecciones del lugar donde fue extraído. Una proyección inmersiva o proyección 360. (esto es para continuar trabajando. De todas formas, ya tengo todos los videos, imágenes fotográficas, y obviamente la raíz. La raíz quisiera que gire hacia los dos lados. Indicando que sus transformaciones proceden de oriente y de occidente. Bueno luego lo charlamos).



Diseño de la proyección inmersiva

# CONCLUSIONES

Entonces si en un primer momento estaban presente los límites en el sentido de apropiación de la tierra, de lo propio, de lo individual, ahora aparece un nuevo sentido de los límites, eso que hace referencia a la responsabilidad, donde *Oikos*, se remite a la casa de todos, y no a la particular, sino a la *physis*, valorando lo humano y lo no humano y su entorno.

Si antes los límites para actuar, hacer arte, reclamar, hablar, estaba en el agua que tapaba todo, ahora esos límites están frente a lo inerte que dejó la retirada del agua, el límite está ante lo espeluznante.

Quizá el punto crucial de todo mi interés se centre en lo inerte como eso fuera del proceso natural, por esas intervenciones del hombre en la naturaleza, que sustrae o modifica el ciclo natural.

Para las teorías de los Nuevos materialismos, el objeto ocupa el centro para desplazar al sujeto antropocéntrico, la materia vibrante de Bennett da luz a nuevas formas de pensar nuestro entorno.

La construcción de una naturaleza a partir del presente, dado que ya no es una solución pensar desde el pasado, aunque este pueda ser inspirador, es una forma de encarar el futuro, y una búsqueda que esta presente en las producciones artísticas, ya sea invocando la esperanza como lo hace Rachel Thomas en la muestra *Tierra Querida* en 2023 en Londres o la potencia (Berardi, 2023)

Volver a la vida materiales convertidos en inertes es casi una metáfora de las numerosas búsquedas de los artistas en contribuir o en hallar caminos desde el campo artístico, el dilema de la naturaleza y el medio ambiente.

La naturaleza ha sido un tema en toda la historia del arte abordado de muy diferentes formas de acuerdo a las percepciones del momento. Pero si hablo de conflicto ya los pintores de Barbizon activaron una preocupación.

No se puede pensar un planeta sin el hombre porque de hecho así el tiempo constituyo el mundo, no como un entrono vacío sino justamente poblado

de todo cuanto creemos conocer, si es cierto que uno de sus componentes aparece con características de dominio sobre lo demás. Sin embargo, también hay que considerar que hay un dialogo, hay una respuesta de eso que sobrepasa lo que lo dado natural ya que la naturaleza devuelve o responde con acorde eventos a los que el hombre tiene que enfrentar por lo que no le es gratis, y a la soberbia de su dominio tiene que doblegarla, combatirla si desea seguir viviendo con los beneficios dados a este planeta. De lo contrario debe adaptarse ser creativo y no solo usar su cientificidad para estudiar el entorno en el que nace, sino que ahora tiene que saber cómo recupéralo y parece ser que le está bastante pensar en términos primero de responsabilidad, luego quizá de flexibilidad, y conocer hasta donde es resiliente, que demostrado esta lo es.

Desde la antropología los discursos se valen en varios casos del estudio de las comunidades indígenas de distintos lugares del mundo para ilustrarnos sobre el tratamiento que aquellos tienen en relación con el entorno. Entiendo que estas comunidades también son creadores culturales. Si entendemos por cultura lo que todo hombre utiliza para resolver su adaptación al medio en el que le toca vivir. Por lo que la reducción a la cultura naturaleza como una dualidad vista solo desde la modernidad no abarca a todos lo culturas. Si e cierto que esas culturas son creadas conmisericordia al otro. Todo otro ser vivió y no abusa de su entrono no lo explota de igual manera y no se siente omnipotente frente a los fenómenos de la naturaleza no la quiere dominar, pero así no tiene estas respuestas actuales caóticas, destructivas.

El hombre que intentó y consiguió dominar la naturaleza dada, no es cierto que pueda construir esa nueva naturaleza con técnicas que consiguió con su intervención. Por lo que podemos dice Albelda, contribuir a revisar diferentes caminos de esta nueva naturaleza. A la luz de una nueva naturaleza como es reconocer que la añoranza me habita cuando deseo recuperar mi paisaje.

# BIBLIOGRAFÍA

## Libros impresos

- Ardenne, Paul.** (2022). *Un arte ecológico: creación plástica y antropoceno*. CABA, Adriana Hidalgo editora.
- Bennett, Jane.** (2022). *Materia vibrante. Una ecología política de las cosas*. CABA, Caja Negra
- Berardi, F.** (2019). *Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. CABA, Caja Negra.
- Bourriaud, Nicolas** (2009). *Radicante*. CABA: Adriana Hidalgo.
- Bourriaud, Nicolas** (2020). *Inclusiones: estética del capitaloceno*. CABA: Adriana Hidalgo.
- Capra, F.** (1996). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona. Anagrama.
- Cassin, B.** (2014). *La nostalgia. Ulises, Eneas, Arendt*. CABA. Nueva Visión editores.
- Costa, Flavia** (2021) *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. CABA. Taurus.
- Danowsky, D y Viverios de Castro, E.** (2019). *¿“Hay un mundo por venir?” Ensayo sobre los miedos y los fines*. CABA. Caja Negra.
- Demos, T.J.** (2020). *Descolonizar la naturaleza. Arte contemporáneo y políticas de la ecología*. España, Ediciones Akal.
- Descola, Philippe.** (2012). *Más allá de naturaleza y cultura*. CABA, Amorrortu.
- Duby, Georges.** (1995). *Año 1000, año 2000 La huella de nuestros miedos*. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello
- Escobar, Ticio** (2015). *Imagen e intemperie. Las tribulaciones del arte en los tiempos del mercado total*. C.A.B.A., Capital Intelectual.
- Farina, M.** (2018). *Mi cielo es mi tierra. Los códigos y los universos sensibles*. CABA, Mariela Farina. <https://es.scribd.com/document/421494116/Mi-cielo-es-mi-tierra-Mariela-Farina>
- Fisher, Mark.** (2016), *Lo raro y lo espeluznante*, CABA, Alpha Decay.
- Jimenez, Gilberto** (2005). *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural*. *Trayectorias* 7 (17). 8-24.
- Guasch, A. M.** (2016), *El giro ecológico*, pp 205-227, En: *“El arte en la era de lo global 1989 – 2015”*, (A.M. Guasch), Madrid, Alianza Editorial.

- Guasch, A.** (2016), *El arte en la era de lo global 1989 – 2015*, Madrid, Alianza Editorial.
- Gudynas, E.** (2015), *Derechos de la naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*, Buenos Aires, Tinta Limón.
- Gyldenfeldt, O. de.** (2013), *Lo siniestro en el extremo de lo real*, pp 35-55, En: “*Estéticas de lo extremo*” (E. Oliveras ed.), Buenos Aires, Emecé.
- Haraway, Donna.** (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.
- Oliveras, E.** (2013), *Estéticas de lo extremo*, Buenos Aires, Emecé.
- Tavares, P.** (2024), *La naturaleza política de la selva. Escritos sobre arquitectura, ecología y derechos no humanos*, CABA, Caja Negra.
- Tripaldi, Laura.** (2023). *Mentes paralelas. Descubrir la inteligencia de los materiales*. CABA, Caja Negra.
- Tsing, A** (2023), *Los hongos del fin del mundo*, CABA, Caja Negra.
- Viverios de Castro, E.** (2010), *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología estructural*. CABA, Katz.

## Revistas y fascículos

*La Biblia.* (1980). Vol I. (1). p.15. Salvat.

## Referencias web

- Albornoz Fariña, I. Lo inerte cuenta lo vivo apuntes sobre objetos y afectos en el documental chileno de los hijos e hijas.
- Báez, S. y Cortizas, L. (2018). Incidencias ambientales a partir del avance de la producción de arroz en la provincia de Corrientes (Argentina) en las últimas décadas. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/76562>
- Cáceres, P. (2015). *Reseña del libro La historia natural de Selborne (Ed. Libros del Jata)*. Revista Leer, N° 265.  
<https://medium.com/ciencia-en-verde/la-historia-natural-de-selborne-ed37e35effee#:~:text=La%20historia%20natural%20de%20Selborne%2>

0(The%20Natural%20History%20and%20Antiquities,que%20se%20han%20escrito%20nunca

Cantera, A. (). 'Biopoéticas: convergencias artísticas interespecie', *Journal for Artistic Research*, 27 (2022)

<https://www.researchcatalogue.net/view/949972/949973>

Ducarme, F. y Couvet, D. (2020). ¿Qué significa 'naturaleza'? *Palgrave Commun* 6, 14. <https://doi.org/10.1057/s41599-020-0390-y> (Consultado 20/6/2023)

Gallego Gallardo, I. (2022). *El análisis del discurso medioambiental en Alemania: una propuesta ecolingüística para la traducción*. En de la Fuente Marina, B.; Holl, I. (eds.), *La Traducción y sus meandros*, Salamanca: Ediciones Univesidad de Salamanca.

<https://doi.org/10.14201/OAQ03201730>

Gimenez, G (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias* 7 (17). 8-24.

Liquid Ecologies in Latin American and Caribbean Art. Edited by Lisa Blackmore and Liliana Gómez (2020). Routledge.

Marin Ruiz, C. (2014). Arte medioambiental y ecología: Elementos para una reflexión crítica. *Arte y Políticas de Identidad*, 10, 35–54. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/reapi/article/view/219161>

Munguía, G, Chávez, G,

<https://colectivoelectrobiota.wordpress.com/proyectos/terrafonias/#content-wrapper>

Ondarse Álvarez, Dianelys. (2021). Materia inerte. <https://concepto.de/materia-inerte/>

Paláu Castaño, L. A. (2020). El acontecimiento antropoceno. *Ciencias Sociales Y Educación*, 9(17),251-280.

<https://doi.org/10.22395/csye.v9n17a12>

Valente, C. y Vázquez, C. (2023). Lo viviente museificado: Tensiones y operaciones de “cancelación”, *Estudios curatoriales*, Año 10 N° 16.

<https://revistas.untref.edu.ar/index.php/rec/article/view/1903>

## Fuentes de datos sobre meteorología

<https://ods.od.nih.gov/pdf/factsheets/Copper-DatosEnEspanol.pdf>

[https://www.meteored.com.ar/tiempo-en\\_Corrientes-America+Sur-Argentina-Corrientes-SARC-sactual-16886.html](https://www.meteored.com.ar/tiempo-en_Corrientes-America+Sur-Argentina-Corrientes-SARC-sactual-16886.html)

<https://www.ecmwf.int/>

<https://icaa.gov.ar/hidrometeorologia-registro-de-datos-meteorologicos-2>

